

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

D. Miguel S. Oliver. — D. Ramón Rucabado.
— D. Bartolomé Amengual. — D. Carlos Jordá.
— D. José M. Tallada. — D. F. Sans y Buigas.
— D. J. M. López Picó. — D. F. de Sagarra.
— D. Buenaventura Cunill. — D. Eladio Homs.
— D. J. Martí y Sábata. — D. Eugenio d'Ors.
— D. José Carner. — D. J. Sitjá y Pineda.
— D. J. Farrán y Mayoral. — D. Manuel Reventós. — D. Emilio Vallés

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número suelto 25 céntimos

— PAGO ANTICIPADO —

Año V

Barcelona 7 de octubre de 1911

Núm. 209

SUMARIO

Barcelona - Ciudad

Barcelona-Ciudad, por JERÓNIMO MARTORELL.

La Ciencia en Cataluña.—Los estudios de Física Cósmica, por F. PALENCIA.

Enseñanza profesional:

La "Unión Industrial" y su labor, por R.

"L'Ensenyança professional", de R. NOGUER COMET, por R.

Civildad y Pedagogía.—Las escuelas públicas municipales, por R.

Desde Inglaterra.—El Partenon, por DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO.

La Cuestión de la Moral Pública:

Variación sobre el mismo tema.

—Saneamiento é higiene social, por A. VINARDELL ROIG.—(De *La Publicidad*).

La Semana:

Los «ESTUDIS UNIVERSITARIS CATALANS». — *El Curso de 1911-1912.*

NUESTRA REVISTA EN ALEMANIA.—«*La miseria y el resurgimiento de España*», del DR. EBERARDO VOGEL.—(Trad. de «*Allgemeine Rundschau*», de Munich).

UNA CONFERENCIA DE LUIS DE ZULUETA.

ARTE Y CIVILIDAD.—*Pascual Monturiol y «The Graphic».*

Notas bibliográficas.—El evolucionismo jurídico, de JOSÉ M. GICH Y PI, por F. SAGARRA Y CASTELLARNAU.

Opiniones ajenas:

AMERICANISMO, de RAMIRO DE MAEZTU.—(Rep. de «*Nuevo Mundo*»).

Existen cuestiones de interés capital para la vida y porvenir de Barcelona, acerca las cuales nuestros conciudadanos no fijan la merecida atención; algunas se hallan casi en absoluto olvidadas; otras no son objeto del cuidado que su importancia requiere.

Ferrocarriles, espacios libres, edificios públicos, planos y leyes de urbanización.—He ahí una serie de trascendentales problemas, íntimamente ligados con la naturaleza orgánica de la ciudad de los que depende, en gran parte, su perfecta constitución y futura prosperidad.

Una ciudad no es un conjunto de largas calles con millares de casas; esto será solamente un pueblo grande. La Ciudad se caracteriza por una serie de servicios é instituciones, instalados en forma adecuada; la Ciudad, ordena su desarrollo según normas apropiadas.

Atributos peculiares ofrecen universalmente, en su aspecto urbano, las grandes ciudades modernas. Barcelona, cuya población excede del medio millón de habitantes, debiera poseerlos.

Barcelona presenta condiciones naturales excelentes. En un extenso llano de suaves pendientes, situado junto al mar y rodeado de una pequeña sierra, se extiende la ciudad; su emplazamiento es hermoso, admirable.

Barcelona expone espléndida manifestación externa del esfuerzo individual: suntuosos edificios de propiedad particular adornan sus calles.

Mas la obra colectiva que, como en tantos otros órdenes de cosas ocurre en nuestra tierra, es deficiente. Ha faltado previsión y estudio; precisa con urgencia adoptar resoluciones y ejecutar considerables trabajos en favor del interés general.

El problema de los transportes aparece en todas las grandes poblaciones con una importancia singular; el paso de los ferrocarriles á través de ellas, el emplazamiento y construcción de las estaciones, influyen considerablemente en su aspecto y comodidad. Es asunto primordial, esencialísimo. Barcelona tiene por resolver tal cuestión. Los ferrocarriles pasan á nivel, hasta el interior de la urbe, atravesando calles y plazas como si fuese campo libre; centenares de trenes que diariamente circulan van por vías

que cruzan entre sí á plena marcha de aquellos. Las estaciones son provisionales, con cubiertas de zinc.

Peligro constante existe para viajeros y peatones para el tráfico rodado; el tránsito se ve á menudo detenido por el paso de los convoyes; con frecuencia ocurren mortales accidentes.

La urbanización de la ciudad queda cortada, imposible, en una extensa zona; el círculo de hierro que forman las vías de los ferrocarriles interrumpe innumerables calles del Ensanche; la Gran Vía Diagonal termina violentamente al encontrar la zanja de la calle de Aragón; desde esta calle hasta el mar, sólo es posible la comunicación, sobre las vías, por las antiguas carreteras.

Situación tan defectuosa debiera corregirse cuanto antes. Cada día será mayor el movimiento en los ferrocarriles, más graves los peligros propios á los cruces y pasos á nivel y el problema económico más complicado. Hay que estudiar el definitivo trazado de los ferrocarriles, por zanja ó viaducto, y construir la estación monumental, ó estaciones, que Barcelona imperiosamente reclama.

Barcelona ha de poseer terrenos libres de edificación para salubridad y esparcimiento de los ciudadanos. Se ha comenzado por adquirir bosques de las montañas vecinas. Bien está. Pero precisa que entre las manzanas de casas se halle alguna destinada á vegetación. Hoy día existen muchos solares sin edificar; esto ayuda á que sea grata la ciudad. Mas cuando la congestión urbana, característica del casco y actual Ensanche se extienda, se notará grandemente la falta de espacios libres de uso público, dedicados á vegetación, donde el ánimo repose de la vista de construcciones. Inmediato á la Diagonal, en la parte derecha, por ejemplo, convendría algún oasis con arbolado, que distrajera la densa aglomeración de edificios. También, junto á la misma vía, hacia Poniente, donde hoy se urbaniza, el Ayuntamiento habría de adquirir, para jardines, una gran superficie que rompiese la monotonía de la kilométrica vía y avalorase aquella parte de Barcelona; allí podrían construirse mañana, entre jardines y fuentes, algunos de los edificios públicos de que carecemos y que de no ser así, difícilmente con tal disposición de conjunto, podrán quizá en otro lugar obtenerse. Las dos manza

Para el próximo número

Cambó en Oriente

por C. J.

nas de en frente el Hospital Clínico debieran expropiarse para jardines.

Edificios públicos.—He aquí otra magna cuestión. Barcelona no incluye habitualmente en sus presupuestos ordinarios ni una peseta para la construcción de nuevos edificios. Escuelas, tenencias de alcaldía, se hallan establecidas, con raras excepciones, en locales de alquiler. Capitalizando los arrendamientos podrían levantarse locales exprofesos.

El marmol y la piedra labrada abunda en los edificios particulares; las casas son ricas, lujosas. La propiedad colectiva es insignificante, pobre, no guarda relación con la privada.

Ante todo, hay que construir grupos escolares, aprovechando las subvenciones que concede el Estado, demasiado tiempo despreciadas.

Especialmente, debemos preocuparnos de poseer edificios para Museos. En la gran crugía ruinosas, que lo fué de Reproducciones, peor que en un tinglado del puerto, están colocadas nuestras galerías de arte moderno. ¿Cuándo cuidaremos de constituir seriamente y levantar un noble edificio para albergar de manera apropiada y digna el Museo histórico nacional de Cataluña?

Barcelona ha de pensar en construir aquellos edificios monumentales, combinados con amplias avenidas y jardines, que son corona inseparable de toda gran ciudad. Barcelona ha crecido prodigiosamente en extensión. Pero, ¿dónde se hallan los edificios públicos, las grandiosas fachadas, las altas torres que, por sus dimensiones y magnificencia, dominan sobre los edificios particulares?

Con las cuestiones expuestas se relaciona íntimamente la de planos y leyes de urbanización. El Municipio, desde la aprobación del plano Cerdá, en 1859, apenas ha estudiado nuevas zonas de urbanización; las ordenanzas municipales datan, sin alteraciones esenciales, de 1890. Y se ha hecho la agregación de los pueblos limítrofes; la ciudad se extiende por las vertientes vecinas. Nadie dirige las iniciativas particulares acompañadas de inseparable egoísmo; no hay quien imponga puntos de vista, de interés general. En el paseo de la Diputación, en aquel barrio que tenía algo de ciudad-jardín, destruyendo su carácter y armonía, se levantan casas de cinco pisos. El Municipio fácilmente, con oportunas disposiciones, podía haberlo evitado.

Desde el punto de vista económico, es inmenso el daño que la hacienda municipal sufre por carencia de estudios de urbanización. Es sabido que la propiedad construída en lugares afectados por planos de Ensanche satisface á los Ayuntamientos y no al Estado, durante 25 años, su contribución. Por no existir planos, por no haberlos confeccionado el Municipio, cosa bien fácil, pierde éste millones de contribución de construcciones situadas en las afueras de los antiguos núcleos urbanos de San Gervasio, San Andrés y demás pueblos agregados.

La Reforma interior necesita también del aliento vivificador del ideal. No basta derribar edificios, abrir una ancha calle. Precisa perfeccionar el trazado geométrico en ejecución de elemental, infantil simplicismo; conviene ligar esta obra con la satisfacción de otras vivas aspiraciones de Barcelona.

deseo de una ciudad equilibrada, completa, perfecta, convendría se hallase más extendido en Barcelona. Un alcalde de facultades excepcionales, Rius y Taulet, estaba animado en alto grado por aquel espíritu; posteriormente algunos concejales catalanistas han demostrado hallarse también de él poseídos. Beneficios sin cuento ha recibido y reportaría la ciudad de su constante predominio.

Programas políticos llevan los concejales al Municipio; intereses de partido, y aun particulares, mueven á la mayoría de aquellos en él. A la prosperidad de Barcelona interesa la existencia de un núcleo de hom-

bres, conocedores del arte de construir las ciudades, que laboren constantemente en todas partes, para dotarla de aquellas cualidades, útiles á todos los habitantes, que han de ser atributo esencial de su jerarquía.

El movimiento expansivo de Barcelona se halla, de algún tiempo á esta parte, amortiguado; á ello, indudablemente, contribuyen las deficiencias expuestas.

Perfeccionando la ciudad, enriqueciéndola con mayores atractivos, aumentará su nombradía, seguirá desarrollándose intensamente. De lo contrario, nos veremos condenados al estacionamiento.

JERÓNIMO MARTORELL

La Ciencia en Cataluña

Los estudios de Física Cósmica

En otras ocasiones nos hemos ocupado en estas columnas del satisfactorio estado de progreso de dicha ciencia en Cataluña, gracias, especialmente, á los estudios é investigaciones incansables del Observatorio del Ebro.

No insistiríamos hoy sobre el asunto por temor de aparecer apasionados ó al menos ofuscados por el excesivo cariño á las instituciones de nuestra tierra, si la nota hermosa no viniese precisamente del extranjero y avalorada con el prestigio de los sabios más preeminentes en estas especialidades.

Es interesante y consolador conocer el plebiscito de la opinión extranjera sobre el mencionado y prestigioso Instituto, pues á la par que honra á éste es un galardón para Cataluña y para España.

El Universo, de Madrid, insertaba los juicios de los sabios extranjeros sobre el Observatorio del Ebro y sus publicaciones. De ellos no daremos sino un ligerísimo apunte que bastará al lector para formarse cargo de tan simpático coro de alabanzas.

El Dr. Chauveau, de la Oficina Meteorológica de París, y persona la más reputada en estudios de electricidad atmosférica, ensalza la organización del Observatorio diciendo que honra altamente á sus directores.

Asimismo el Profesor Bigelow, el especialista de los Estados Unidos que ha publicado mayor número de trabajos sobre Meteorología cósmica, señala la obra admirable que realiza; elogios en los que coinciden Mr. Deslandres, el Director del Observatorio de Meudon, notabilidad mundial en astronomía física y el contralmirante Herz, del observatorio imperial de la Marina Alemana.

Mr. Cleveland Albe, profesor de Meteorología y editor de la revista *«Monthly Weather Review»*, de Washington, asegura que, por su situación y aparatos, está en condiciones de ofrecer resultados superiores á los de cualquier otro observatorio en el terreno de la ciencia meteorológica.

Otro testimonio de irrecusable valor, es el de Flammarion, quien juzga que el Boletín del mismo en publicación, es capaz de prestar los más grandes servicios á la Ciencia y puede servir de modelo á los otros países.

El Director de la Oficina Meteorológica de los Estados Unidos, dice que la obra emprendida en Tortosa, por lo comprensivo del fin y lo completo del detalle, sobrepasa cuanto se ha hecho en Norte América; la causa de interesarse particularmente este sabio en ella, estriba en que según confesión propia ellos han pretendido hacer algo en su país y por varias razones no han podido aún conseguirlo, y por esto miran con profundo interés el progreso de lo España.

Mr. F. W. Dyson, Director del prestigioso y de fama mundial Observatorio de Greenwich, encuentra que las publicaciones del Ebro están muy bien hechas y no encuentra cosa que sugerir para mejorarlas.

Finalmente, y para no cansar á nuestros lectores, señalaremos solamente los conceptos tan favorables para España y el Observatorio, que emite el Director del Observatorio de Potsdam, el Dr. A. Schmidt, refiriéndose al Boletín Mensual que se publica en Tortosa; dice que es la más rica de las publicaciones que salen de los observatorios geofísicos, y que, seguramente, tardaremos en ver aparecer otra obra igual.

Elogia especialmente la representación gráfica, y, en un mismo cuadro que inserta dicha publicación de todos los elementos observados, para poder seguir su curso día por día y apreciar de un solo golpe de vista su marcha y correlación, y hace votos porque se prosiga de un modo permanente esta publicación.

Los juicios que anteceden no pueden ser más elocuentes y ahorran todo comentario al articulista, congratulándose de que tengamos aún en nuestra querida Patria arrestos para acometer una obra científica de resonancia en el mundo de los sabios.

F. PALENCIA

Enseñanza profesional

LA "UNION INDUSTRIAL" Y SU LABOR

La «Unión industrial» es una de las diversas sociedades que existen en Barcelona, formadas por contraamaestres, mayordomos, ingenieros y obreros de la industria textil, y que tienen por objeto defender los intereses generales de los mismos y proporcionarles alguna instrucción de carácter profesional. De todas ellas, la «Unión industrial» es la que ha sabido desarrollar con mayor extensión y acierto su plan educativo, y hoy llama justamente la atención de los interesados en la cultura profesional y en la educación de los obreros, con motivo de la exposición de trabajos escolares que ha celebrado y por su valor en la esfera de la enseñanza profesional en Cataluña nos ocuparemos de ella con alguna extensión.

Tres enseñanzas fundamentales son las que reciben los asociados: la teoría de tejidos, la técnica de la hilatura de algodón y el dibujo artístico industrial. Las clases son nocturnas y casi gratuitas, pues la cuota de matrícula es insignificante: una peseta todo el curso. Los profesores son los más reputados en sus ramos respectivos: Rodón y Amigó, Massó y Llorens, en tejido y en hilatura respectivamente, son técnicos de primera línea. En dibujo D. Ricardo Coll ha demostrado estar compenetrado de la misión de desarrollar en el joven obrero el sentido de lo decorativo. También se dan clases de lengua francesa.

Los fundadores de la «Unión Industrial» son D. José Prat y Gordó y D. Pedro Prat y Colomer, profesores de teoría y á la vez industriales. Su presidente actual, el señor Poch y Parellada, es asimismo industrial y posee sólidos conocimientos en el arte aplicado. Los medios de educación profesional de esta asociación, son las clases, la Biblioteca, la Revista, y las conferencias y las excursiones.

Acuden á las clases, contraamaestres, obreros tejedores y sus auxiliares ó aprendices. Son jóvenes la mayor parte de ellos, despiertos y curiosos. Quieren conocer en su fondo y en sus leyes científicas los mecanismos de la preparación, hilatura, y tisaje que sólo por rutina ó empíricamente conducen. Escuchan con gran atención y ejecutan sus apuntes y figuras con un cuidado y un amor que llama la atención al primer vistazo que se echa á sus trabajos. La mayor parte de ellos no tienen otra cultura que los cuatro ó seis años de escuela primaria. Lapsos grandes de tiempo transcurren entre ésta y las clases actuales; tiempo suficiente para que la disciplina del estudio se borre entre el trajín y absorción del trabajo manual intenso. Sin embargo, son ejemplares por su buena voluntad, paciencia, perseverancia y pulcritud. A las especiales que se dan los domingos, acuden obreros de las más lejanas cuencas industriales, de Torelló, Manlleu, Roda, Manresa... Llegan á Barcelona, asisten á la lección y regresan enseguida á sus poblaciones, situadas hasta á cien kilómetros de la capital. La enseñanza del arte ayuda á despertar el gusto y á ensanchar sus espíritus. Reciben lecciones sistematizadas de historia del arte tomado desde el punto de vista de las aplicaciones decorativas á la construcción y demás industrias, y especialmente al tejido y esto les mejora y educa notablemente.

La Biblioteca con su mesa de revistas bien nutrida de periódicos profesionales, y de

buenas revistas de arte aplicado, abre el campo mental del obrero; pero más especialmente el del contraamaestre, del ingeniero, del pequeño patrono, los cuales se enteran de los últimos modelos de máquinas, de los últimos procedimientos y adelantos en las diversas ramas de la industria textil informándose de los gustos y orientaciones en los tejidos de fantasía, tapicerías, estampados, tintes, etcétera.

La Revista «Unión Industrial» llama la atención entre todas las de su clase, por la elegancia de su confección y lo cuidado y á la vez ameno del texto, siempre dentro de los moldes profesionales. Trae, además de los estudios y monografías relacionados directamente con las enseñanzas de las Escuela técnico-textiles y de las noticias y estudios de carácter técnico, informes enviados por los corresponsales que la «Unión» tiene en otros países, ilustrados con fotografías, y especialmente, Crónicas ilustradas de las excursiones—visitas de establecimientos fabriles. Lleva ya seis años de existencia y va inclinándose un poco á la cultura general además de la profesional.

Las conferencias completan la enseñanza de las clases y se verifican los domingos. Dos de ellas, dadas en el mes de marzo de este mismo año, versaron sobre un tema general del mayor interés: «la enseñanza profesional». Las dió R. Noguer Comet y se han publicado formando un fascículo de que hablamos á continuación. Entre las publicaciones de la «Unión Industrial», figura un interesante tomo de problemas prácticos sobre la hilatura del algodón, por el profesor Massó y Llorens, notable obra técnica industrial escrita y publicada en lengua catalana. También se han dado en esta sociedad algunas lecciones de la Cátedra de Economía Social de la Diputación, á cargo de nuestro compañero D. José M. Tallada.

Por último, las visitas á fábricas completan el plan de instrucción de la «Unión Industrial». Se escogen, generalmente, los establecimientos de las cuencas fabriles, lo cual motiva excursiones. La lección práctica tiene doble utilidad porque las conferencias que los profesores dan en presencia de la maquinaria son escuchadas, además de los asociados, por los trabajadores de la fábrica visitada. Con frecuencia se ilustran con proyecciones, y la impresión educativa dejada por estas visitas en los obreros de fuera es intensísima.

La Exposición escolar que ha estado abierta en el mes de septiembre último, ofrecía, como resultado de todos estos elementos educativos, el mayor interés. La nota sobresaliente era la igual atención á la técnica que al arte. La exposición, instalada y decorada con singular buen gusto y con alarde artístico discreto y bien entendido, fué proyectada y ejecutada por los asociados mismos, los cuales realizaron con sus propias manos una elegante y feliz adaptación de los estilos de la moderna decoración alemana.

La enseñanza profesional en el obrero textil tiene una importancia que escapa al alcance de la mayoría de los que vuelven sus ojos hacia estos problemas de pedagogía especialista. Los lectores que siguen los artículos—interumpidos hace dos semanas—extracto de la historia del Fomento del Trabajo Nacional y de la industria catalana, sabrán que la industria algodonera lo es

todo en Cataluña. Y deberán saber que la industria algodonera catalana se halla en condiciones inferiores de economía en la producción respecto á los otros países, sobre todo, respecto á Inglaterra. El elevado precio del tejido tiene, por una de sus causas principales, el que nuestros telares son conducidos por mayor número de obreros que en Inglaterra. No se conocen más que de nombre los Northrops, de gran producción, y singular ahorro de mano de obra. Su implantación y adopción causaría una revolución en la industria algodonera, abaratando la tela y facilitándonos la concurrencia en la exportación.

Pero el problema de los Northrops aparece á los ojos de los fabricantes como un fantasma, pues temen una terrible conmoción social—cuyos precedentes hemos visto en Cataluña en la adopción de las Mull-Gennys y, sobre todo, de las Continuas de hilar,—por la disminución momentánea de brazos. A los ojos de los técnicos de buena voluntad no es tan terrible la perspectiva. Se reduce á un problema de cultura. Su impresión es optimista respecto á la acogida de la maquinaria moderna por los obreros, una vez éstos educados y sabedores del aumento de producción y circulación y aumento final de mano de obra que indefectiblemente sucedería. En cuanto á los técnicos-profesionales, á los ingenieros, como á los capataces ó contraamaestros, no se logrará la popularización de dichos telares sino con previo conocimiento á fondo de los mismos y de su manejo práctico.

Todo depende, pues, de la cultura profesional, todo depende, principalmente, del levantamiento del nivel intelectual de obreros y mayordomos, de mejorar la máquina hombre. Por esto es muy de alabar la provechosa labor de simiente que en el campo de acción privada, ó sea no oficial, llevan á término asociaciones como la «Unión Industrial», y otras entidades semejantes, que acaso harían bien uniéndose ó fundiéndose para concentrar é intensificar sus medios de cultura. Es de desear que su perseverancia la lleve á desarrollar su plan hasta ofrecer un cuadro de enseñanza completo, á la vez técnico y general, que comprenda, además del mínimo de materias actuales, el conjunto de conocimientos necesarios para hacer del obrero algo más que un esclavo resignado de su máquina, para hacerle un hombre interesado en el progreso y perfección de la producción, tanto como en la solución de los problemas sociales, para

La Susceptibilidad Catarral



Muchas personas padecen una predisposición marcada al resfriado de cabeza y al catarro nasal. A pesar de todas sus precauciones, salen de un catarro para entrar en otro, siendo el tiempo frío y variable una verdadera pesadilla para ellos. Y no obstante, es sencillísimo el remedio á esta molesta predisposición. Los Pellets del Dr. Mackenzy no sólo curan pronto y eficazmente los resfriados, sino que hacen desaparecer por completo esta «susceptibilidad catarral», ó sea la propensión al catarro en estas personas que siempre cogen resfriados. Los Pellets se venden á Ptas. 1'50 en todas las buenas farmacias.

que sienta y se mueva hacia futuras organizaciones de la producción, que sin una cultura algo considerable no puede ni soñar siquiera.—R.

L'ensenyança professional, por R. NOGUER COMET.—Un folleto de 74 páginas de 15 × 21 centímetros.—Editado por la «Unió Industrial».—Barcelona, 1911.

Con el tema «Breves consideraciones sobre el valor económico y social de la enseñanza técnica y profesional», el joven escritor social, redactor de «El Poble Catalá» y vocal de la Junta de Protección Legal á los trabajadores, nuestro distinguido amigo Sr. Noguier Comet, dió en marzo, como hemos dicho dos conferencias ante los asociados de la Unión Industrial, y estos dos trabajos son los que componen el interesante folleto de que vamos á ocuparnos.

Antes de abordar el tema hace el autor una oportuna distinción para evitar confusiones entre enseñanza profesional y enseñanza técnica, clasificando con este nombre la de índole científica, base de la formación del personal director y facultativo de la gran industria, y en aquél la de índole práctica para la formación de obreros y artesanos.

La primera conferencia versa sobre el magno problema de la especialización y su abuso, la necesidad de la enseñanza profesional y el interés social de la misma. En la segunda conferencia se estudia la grave cuestión del aprendizaje directamente relacionada con la de la instrucción profesional obligatoria.

La gran industria limita los conocimientos profesionales del obrero reduciéndolos ó bien á la especialización extremada que justifica la frase de P. Morel—citada por el autor—que «un obrero puede construir agujas durante 30 años sin ser capaz de componer su propio reloj si se le estropea», ó bien á ser un simple servidor de la máquina perfeccionadísima como en aquel caso que cita Omer Buyse en su obra *Methodes «Américains d'Enseignement»* de un gran taller de lavado y planchado mecánico que vió funcionar en Chicago y que, á pesar de su grande y complicada producción, en la que hasta el embalaje en cajas de las prendas planchadas y lustradas era mecánico, los escasos operarios no tenían otra cosa que hacer sino «colocar las prendas dentro la máquina como quien echa una carta al buzón». Claro está que estos obreros son *unskilled men*. «Cualquiera que sepa leer un número de dos cifras y las letras del alfabeto, es apto para servir una de estas admirables máquinas». Es la anulación del aprendizaje y de la educación profesional. Es el hombre esclavo de la máquina.

De esta esclavitud, sólo la enseñanza de su profesión, de su industria ó arte puede redimirle. Enseñanza no empírica como la de la antigua producción, como la del taller doméstico, sino científica, completa, razonada. Solamente con un conocimiento sólido y claro de su oficio, puede el obrero defenderse contra el embrutecimiento de la especialización extremada. El obrero destinado á hacer agujas de reloj toda su vida, sabría también componer su reloj. El operario vigilante de las máquinas de lavaje y planchado, no debería recurrir al mecánico para los menores desperfectos.

En algunos grandes establecimientos de construcción metalúrgica, en los Estados Unidos, se ha resuelto de un modo ingenioso

el peligro de la especialización, estimulando la atención y el interés del obrero por su manufactura y obligándole á conocerla: se le conoce al trabajador el derecho de investigar y proponer mejoras en la construcción. Con sistema cualquier reforma ó mejora ideada por un operario, es descrita por éste en un papel que se deposita en un buzón *ad hoc*, con su firma; periódicamente el *manager* y el *chief engineer* examinan las modificaciones que en su propia labor—en las piezas que construyen, en los procedimientos, en la montura, etc.,—hallan prácticamente los trabajadores, las estudian y adoptan lo que hallan acertado y provechoso, recompensando al obrero inventor con acciones ó con participación en los beneficios. Este procedimiento es de imposible aplicación sin una previa base de educación técnica en el obrero.

Entre los partidarios de la formación profesional—escolar y la profesional por aprendizaje, existen rivalidades y contradicción de opiniones. El Sr. Noguier Comet aporta gran número de datos que ilustran los debates alrededor de estos dos puntos, y propone á su vez, como solución razonable, la de M. Groussier, del Consejo superior del trabajo, en Francia. «La fusión de los dos métodos, es decir, la organización de la enseñanza práctica en los talleres y de la enseñanza teórica en cursos complementarios».

Pondera el autor la gran importancia que en Alemania y otros países se da á la enseñanza profesional, citando multitud de datos y ejemplos. Es de gran provecho divulgar en nuestro país que hasta los obreros de la construcción (albañiles, cerrajeros, ebanistas carpinteros, cubridores de tejados, etc.), reciben instrucción especial formando un grupo escolar en los mismos *Technicums* en que se preparan los arquitectos y los ingenieros, y de que en otras ciudades como Frankfurt existe un curso profesional obligatorio para los mozos de café y hotel, cuyo curiosísimo programa se describe detalladamente.

Pero son aun de mayor interés las consideraciones de orden social, al describir las funestas consecuencias que el joven obrero, niño todavía, arrancado de la escuela para ganar salario en el trabajo industrial, tiene que sufrir por la ignorancia de su profesión, para la cual no le ha preparado la escuela primaria, ni tiene facilidades á su alcance, ni escuelas siquiera para aprenderlo. El muchacho se aburre y cambia de oficio con frecuencia, y los *rappports* é informaciones practicadas en Francia, atestiguan la influencia de estos cambios de profesión, producida por la ignorancia profesional, en la degeneración y en la perversión de muchos que engrosan las filas de la criminalidad y de la vagancia, y, sobre todo, aumentan la masa enorme de los *sin-trabajo* de todo el mundo.

Por esto existe una fuertísima corriente en todos los Estados, impulsada por los Gobiernos mismos, para el incremento de la enseñanza profesional. Pero para que sea ésta positivamente eficaz, no se divisa otra orientación práctica que hacer que esta enseñanza profesional sea *obligatoria*.

Algunos cantones de Suiza, algunos Estados y Municipios de la confederación germánica y el Imperio de Austria-Ungría, son por ahora los únicos países en que la enseñanza profesional es obligatoria. La trascendental reforma es objeto de antiguo litigio en Francia y se ha discutido largamente en el Parlamento y en las Comisiones. La forma general de esta obligación consiste en declarar forzoso para todo patrono que ad-

mita obreros ó dependientes no provistos ya del certificado de estudios técnicos ó comerciales, el obligarles á asistir á cursos complementarios, para lo cual deberá proporcionarles el tiempo que necesiten hasta un máximo de una ó más horas diarias y durante dos ó tres años. Claro está que esto es un golpe mortal para el aprendizaje que las orientaciones de la enseñanza profesional moderna tienden realmente á reducir, ya que el interés del patrono estará, si la obligación se mantiene rigurosa, en admitir con preferencia operarios ya completamente formados. El Sr. Noguier se fija aquí en el nulo valor de la cláusula que en los contratos de aprendizaje se refiere á las facilidades de enseñanza que el patrono viene obligado á dar al aprendiz, cláusulas de redacción vaga y débil. Este defecto, esta verdadera laguna, no se ha conseguido tampoco en la nueva Ley de Contrato de Aprendizaje del 17 de julio 1911, harto imprecisa y poco explícita, sin reflejar en este punto la gran corriente intervencionista de los Estados modernos.

Finalmente, el autor pasa en revista los establecimientos que en España proporcionan enseñanza profesional, tanto los públicos como los privados. Cataluña posee las Escuelas de Artes é Industrias de Tarrasa y Villanueva y Geltrú; la de Artes y Oficios de Barcelona, del Estado; la de Sabadell, de reciente creación y fundación municipal; la gran Universidad Industrial que se va formando en la ex-fábrica Batlló, de la Diputación; las Escuelas municipales de los distritos VIII y X... Y en establecimientos de iniciativa privada, cita, por proporcionar rudimentaria ó completa enseñanza profesional, los siguientes: Ateneo Obrero de Barcelona (dibujo para cerrajeros, ebanistas, carpinteros, y otra clase para preparar sobrestantes); la Escuela de las Institutrices de la Económica de Amigos del País; las Escuelas Profesionales de los Salesianos; las *Escoles Mercantils Catalanes*, del Centre Autonomista de Dependents del Comerç y de la Industria; la Escuela de Aprendizaje del Instituto Catalán de las Artes del Libro;—«acaso el único establecimiento de enseñanza verdaderamente profesional de Barcelona»—la Escuela de la Asociación Artística de Joyería y Platería; la del Gremio de Cerrajeros y Herreros; los cursos profesionales del Fomento de la Zapatería; las textiles de las sociedades similares á la «Unión Industrial», pero de menor importancia: «Fomento Industrial» y «Progreso Industrial»; las academias de sastrería sustentadas por los patronos sastres y la magnífica Escuela de Tejidos que el profesor Rodón y Amigó tiene montada en Badalona. Aunque el autor no la cite, sería injusto no mencionar las clases profesionales de Comercio y Labores del «Institut de Cultura y Biblioteca popular para la Dona». Con todo, ¡qué menudado panorama al lado del exuberante desarrollo de la enseñanza profesional de Alemania y de Bélgica, sin hablar ya de los Estados Unidos; aquella Bélgica, sobre todo, en donde tal veneración se tributa á la enseñanza profesional, que no se desdeña incluir una *Escuela de Cervecería* en medio de los treinta y siete Colegios y Establecimientos Académicos anexos á la mismísima Universidad de Lovaina!

¡Y, sin embargo, tarde ó temprano allí hemos de llegar! Y para ir preparando el camino resultan de magna utilidad trabajos serios, bien contruidos y orientados como el del Sr. Noguier Comet, quien ne-

rece nuestra felicitación al par que nuestro agradecimiento personal por la benévola mención que hace de la conferencia de la

«Societat d'Estudis Econòmichs», sobre La Enseñanza Comercial y económica.

R. R.

Civilidad y Pedagogía

Las Escuelas Públicas Municipales

Con gran frecuencia nos ocurre en nuestra vida ciudadana que la animación y vida de las calles, el tráfico de los barrios comerciales, el lujo y movimiento de la gente, la intensidad de la circulación rodada, ciertas perspectivas suntuosas de la ciudad nueva y muchos otros espectáculos y sensaciones de estética y comodidad que encontramos á nuestro alrededor, nos hace pensar que en realidad el problema de nuestra civilidad está ya resuelto ó poco menos, que nuestro capital tiene ya un aspecto bien digno de gran ciudad europea, y que todos nuestros anhelos y agitaciones impetuosas de renovación, elevación, dignificación y reforma, son en el fondo gritería de descontentadizos. Nos es grato adormecernos en ese sueño de ciudadanos satisfechos.

Pero cuando una mano imperiosa nos obliga con firmeza á mirar en lo interior, por debajo de la espléndida decoración de Ciudad luminosa y risueña, la sensación de nuestra miseria real nos hace estremecer de espanto y entonces mucha Fé se necesita para no convertir el Optimismo anterior en negro y desesperado Pesimismo.

Esta terrible sensación es la que experimentan después de leer los artículos de Joaquín Folch, Eladio Homs y José Pijoán en la «Hoja artística» de «La Veu de Catalunya» de la pasada semana sobre el abandono absoluto de las Escuelas del Ayuntamiento de Barcelona. Joaquín Folch da en su escrito noticia fiel y exacta, sin comentario ni adorno, de un viaje al través de las escuelas públicas municipales de nuestra ciudad, y denuncia ante el público el increíble estado de miseria y abandono en que una administración municipal inepta y vacía de espíritu ha dejado á las Escuelas primarias oficiales, cuyo local y utillaje debe el Ayuntamiento sostener y cuidar.

Apenas si existen en Barcelona escuelas públicas con local propio. Madrid, Bilbao, cuentan con algún magnífico edificio para grupos escolares. Recientemente se ha inaugurado otro en Gerona. Todas las escuelas públicas de nuestra ciudad están instaladas en pisos de alquiler, y aquí está ya la primera gran inferioridad á señalar. No se conoce, desde la calle, la escuela pública, más que por un cartelón mugriento reglamentario colgado de un balcón ó colocado encima de la puerta. Por dentro, desgraciadamente, se conoce menos todavía.

Las menos, están instaladas en pisos de la ciudad nueva, más ó menos modernos, otras en caserones antiguos y tenebrosos y absolutamente contradictorios á lo que debe ser un local para escuela, pero aun sostenidos y arreglados según la medida, abnegación y recur-

sos del maestro ó maestra. Pero las más abundantes son, las escuelas enteramente abandonadas en la más desoladora negligencia, sumergidas en la obscuridad y en la suciedad. Una visita como la que, en compañía de un fotógrafo ha hecho Folch, es como un viaje á un nuevo círculo del Infierno dantesco. Un infierno que atormenta á seres inocentes y les condena á tristeza y *tinieblas interiores* para toda su vida... Es la tragedia de la Pedagogía municipal en una ciudad saqueada por aventureros y descuidada por sus ciudadanos.

«He visto en las escuelas del primer grupo—dice el inteligente cronista—pisos pequeños con menguadas habitaciones, donde las criaturas pasan amontonadas sin aire y casi sin sol, las principales horas del día. Las paredes de estos mezquinísimos templos de enseñanza son empapelados con papeles grotescos como de costumbre; á veces una alcoba sirve de clase. El polvo decora con no sospechados relieves las cornisas de yeso, y el papel arrancado cuelga á trozos por las paredes. El doselito donde á veces hay una imagen de Cristo, llora con el llanto del terciopelo desteñido y polvoriento. Grandes carteles ridículos y absolutamente antiartísticos llenan las paredes, confundiendo unos con otros. Unos mapas desgarrados se desmayan á su lado. Las mesas donde trabajan los niños son negras como túmulos y ribeteadas de blanco en los lugares donde los bracitos de los pobres escolares dan más frote. Por un balcón con los cristales sucios y con frecuencia rotos, suele entrar la luz que puede...»

Pero este tipo de escuelas es corriente y es una gloria. Sigamos escuchando á Folch en su conmovedor reportaje.

«Hay escuelas en pisos antiguos y en extraños almacenes interiores. Hay que cruzar corredores oscuros. Se pasan tramos de escalera que se encaraman por extraños patios (*celoberts*) y después de cruzar un patio de vecindad que constituye las vistas de la escuela y donde las vecinas exponen las esteras y la ropa blanca y limpian los abundantísimos gallineros que pueblan las estrechas galerías, se entra en las salas sombrías donde se educa».

«Otras ni siquiera tienen un patio donde mirar. No puede verse otra cosa que lo que se ve desde dentro. Y, ¡ay! lo de dentro es tan trágicamente triste en muchos casos, como puede verse por las fotografías recogidas. La claridad amortecida de una antigua casa de alquiler ó de un viejo y destartado local de fábrica, abandonado incluso para los más humildes quehaceres, entran por el mezquino terradillo, convertido en basurero del vecindario. Allí suele haber la triste barraca del que á veces se llena y derrama las letrinas por la escalera por donde tienen que subir los niños».

Hay algo peor, muchísimo peor que esto, sin embargo. Estremécete, lector, y dime si la comparación con el terrible poema dantesco está aquí fuera de lugar. Una fotografía reproducida en la *Hoja artística* enseña «el pano-

rama que se disfruta desde una ventana de la Escuela Pública Municipal de la calle de Amalia». Al través de la ventana abierta no se ve otro espacio, otro horizonte que unas galerías misérrimas ocupadas por andrajos colgados y por las jaulas de improvisados gallineros y palomares. «Pero la fotografía no habla, y no hablando no puede decir que estas miserables galerías, separadas cosa de un metro y medio de la pared de la escuela, son el solaz de dos casas de prostitución».

«El maestro me explicaba,—dice Folch—los horrores de este vecindario. Las prisas á cerrar las ventanas en determinados momentos. También me lo contaba la maestra de la escuela de niñas que hay en el piso inferior, instalada en iguales condiciones que la que he descrito. Más todavía: aquella pobre maestra desolada, me contaba, llena de dolor, el desprestigio de la escuela, porque un día, y otro, y otro, hasta repetirse muchas veces, aprovechando la obscuridad de la escalera, que obliga á encender luz á quien por ella sube, unos hombres concurrentes á una taberna vecina, profanaban los cuerpos de las pequeñas alumnas».

Creerá el lector que no es posible ya mayor honor y miseria. Tenga paciencia y siga escuchando:

«Toda la tristeza de un barrio miserable, mal habitado en muchos puntos, vive á sin rebozo en las estrechas galerías y balcones que se divisan al través de las ventanas de una escuela, que no llegan á cerrar unas persianas tan rotas y sucias que, al limpiarse, vendrán al suelo. Al fondo hay una cubierta en que se abrigan unas cuarenta caballerías, y encima de la misma, montones infectos de basuras formados por el aluvión constante que parte de todas las casas. Un hedor insoportable sube de aquel paraje. La visión es de las más tristes que se pueden concebir».

Y ahora, como á la apoteosis, llegamos á la descripción de la escuela de la calle de Sadurní, saqueada y destrozada por los amotinados de julio 1909 al asaltar el local del cuartel de veteranos, del cual es anexa. *Este local está todavía de la misma manera en que lo dejaron las turbas.*

«Las paredes, absolutamente desconchadas, conservan grandes espacios rascados violentamente por las propias manos del profesor para hacer desaparecer las obscenidades con que decoran los muros de una escuela los concurrentes á los diversos actos para los cuales se aprovechan los locales escolares. En algunos puntos quedan rastros del incendio. La mesa del maestro, rota, hendida por todas partes, conserva la tragedia de los cajones abiertos con violencia por los revolucionarios. Antes de la semana trágica había en el fondo un retrato del Rey, un reloj y una estampa de la Inmaculada Concepción, de Murillo. Era natural, tratándose de republicanos, que desapareciese el retrato del soberano, y que tratándose de anticlericales desapareciese la imagen religiosa. Pues no: desapareció el reloj, y quedaron intactas las dos oleografías».

«Los armarios en que se guarda el material(?) son la tragedia más grande que se puede imaginar. Los vidrios son quebrados, las puertas se caen y en los estantes, en montones elegiacos, se conservan las astillas á que fueron convertidos diversos muebles, por los revolucionarios»...

El maestro sintió alegría después del vandálico asalto. Pensó que entonces arreglaría el Ayuntamiento forzosamente la Escuela ó la trasladaría. Vana ilusión; todo ha quedado de la misma manera.

En el patio lúgubre que hay que atravesar para llegar á la escuela de la calle de Sadurní,

BRICHS SOMBREROS
ARCHS - 3

pasean los detenidos en los calabozos del juzgado municipal en aquel enciclopédico case-rón instalado. Los presos extiéndense al sol encima de las mantas, vigilados por la policía, y allí juegan, cantan, hablan, blasfeman y exclaman obscenidades. Y por entre los grupos de presos tienen que pasar los niños al salir de la escuela, siendo con frecuencia víctimas de burlas, insultos, groserías y aun golpes, de aquellos...

Todo esto es horrible, ¿verdad? Después de leer y considerar estas cosas, adiós la ilusión luminosa de ciudad floreciente y animada y lujosa; adiós sueño engañoso de civilización, de alta cultura, de almibarados y selectos refinamientos científicos y estéticos!

Porque no son solamente las escuelas municipales—las únicas que motivan por ahora la intervención de Joaquín Folch—las que en tan tristísima situación se encuentran. Los colegios particulares no están, no, mucho mejor la mayor parte de ellos. Los hay asimismo en el máximo descuido; en la puerta de muchos de ellos se piensa en el *lasciate ogni speranza*. Y, subiendo de grado, y pasando de las escuelas primarias á los colegios donde se enseña, dentro de una alcoba estrechísima y menguada, primera y segunda enseñanza, bachillerato, comercio, teneduría, idiomas, preparación de carreras... toda la Ciencia humana, la cosecha de tristezas no será menor. No puedo hoy extenderme más, por falta de tiempo y de espacio. Pero no quiero dejar de citar, como un vivo ejemplo del abandono no menor de las escuelas particulares, el hecho bien expresivo de que en la misma entrada de un colegio particular de una calle de la ciudad vieja, se exhiben y venden imágenes obscenas. ¡Y piénsese que es una escuela particular, y, por lo tanto, el profesor, dueño de la misma, es bien libre de abandonar el local impuro!

¡Todo esto clama venganza al cielo. «Piense el lector—termina diciendo Folch—como crecen los niños humildes de este pueblo llevado por los caminos de todas las desventuras». El artículo de Folch es un *j'acusse* formidable contra la dejadez, la incuria, la indiferencia espantosa de este pueblo de todos nosotros—de la cual la indiferencia y mala fe de los administradores actuales no es más que una resultante. ¡Oh, por lo menos tuviese esta campaña nobilísima de redención que Folch, con Homs y Pijoán han iniciado, el poder de conmover á los corazones no bien petrificados todavía, la virtud de llenar de santa y fructífera indignación á los ciudadanos que conserven alguna fibra de verídico espíritu de ciudadanía, algún adarme de amor al prójimo y de amor al niño! Sigán adelante, buenos ciudadanos y excelentes intervencionistas. En cuerpo y alma nosotros estamos á su lado.

Escritas las anteriores líneas, alcánzanos la publicación de la posterior hoja artística de «*La Veu*», y en ella, como bálsamo consolador y reconfortante, después de la Elegía de la escuela triste, viene la oda de la *Escuela bella*, de la escuela clara, alegre, risueña, limpia, artística, que, aunque en muy pequeña proporción, también tenemos en Barcelona. Han hecho muy bien los redactores de la *Hoja Artística* en ofrecer este contraste, en forma que resulta estimulante, llena de esperanza. Después de la acusación del Pecado, el señalamiento de la Redención.

Déjeseme decir, ante todo, con la alegría consiguiente, que la terrible crónica de Joaquín Folch ha sido eficaz, ha producido en los corazones ciudadanos la *sacudida nerviosa* de las reformas. La escuela de la calle de Amalia, la del vergonzoso local, vecino de los protis-

bulos, la de las violaciones horribles, la del patio hediondo y putrefacto, será trasladada á otro local desde el próximo mes de noviembre, y el Ayuntamiento ha rescindido ya el contrato del domicilio antiguo. Pero ¡que no se detenga aquí la reacción bienhechora! ¡Son tantas las escuelas abandonadas que piden á gritos el traslado! ¡Y tantas las que piden á gritos, no ya local, sino cuidado, amor solícito, espíritu en quien las rigel! Pero esto aun no es más que una etapa. Las escuelas municipales deben tener local propio y expreso. Este es el ideal á conseguir, para esto hemos de luchar y trabajar, para ello tienen que moverse todos los ciudadanos. Que el ciudadano que se acueste halagado la conciencia por haber aliviado ó reducido en algo la tristeza de las escuelas municipales, no ceje, no, sino hasta verlas instaladas en edificio propio. Mientras no se llegue á este resultado no haremos más que salir de lo vergonzoso para caer en lo «definitivamente provisional», que no es sino otra forma de lo vergonzoso.

Las escuelas bellas que son ofrecidas gráficamente á nuestro fortalecimiento de espíritu, son: *Grupo escolar de la Sagrada familia*, cuya construcción, al igual que la maravillosa basílica, dirigió el gran Gaudí; el *Colegio de San Jordi*; la venerable escuela catalana que fundó y dirige Flos y Calcat; la *Escuela Vallparadís*, de Tarrasa, dirigida por Alejandro Galf; el *Nuevo Mont d'Or*, con la sala para el Kindergarten, recientemente construída, que dirige Manuel Ainaud; la Institución de Enseñanza Froebel, dirigida por pedagogos extranjeros,

que son como las Escuelas de la colonia Francesa; la Escuela de la colonia alemana en Barcelona, con notas del más adelantado y completo utillaje educativo que sobre el suelo de nuestra tierra se levanta. Escuelas extranjeras y escuelas *novocentistas*. De sus resplandores nada ha llegado todavía á la Escuela Pública.

Los articulistas cantores de la Escuela bella, son Eladio Homs, Juan Bardina y Joaquín Folch. No se trata, lo dicen á una bien expresivamente, no consiste nuestro ideal en tener escuelas lujosas, aparatosas, instaladas con gran coste. Al contrario, la sencillez y la limpieza es la mayor elegancia. Luz, cristales, flores. Sobriedad y blancura. Un muro blanco, liso y desnudo, con que sea limpio, *ya educa*. Si se le añade en un rincón un jarro con flores, la insinuación educativa es más intensa y eficaz. La filosofía, es decir, *el sentido* de la decoración, de la estética del mundo, la casa y la persona, penetrará fácilmente en su interior con estos rudimentos de ornamentación, con estos elementos simples de belleza, como una simiente echada á un terreno rico y virgen, y, lentamente, por la persistencia de la lección, un espíritu de simplicidad, de armonía y de belleza, un sentido de la utilidad y de la mesura irá creciendo y desarrollándose en su alma.

Por de pronto, he aquí planteado, vivo y candente el problema de la Dignificación y del embellecimiento de la Escuela Municipal. Es un problema ciudadano de los más esenciales. Una magna cuestión á resolver por el futuro próximo Ayuntamiento.—R.

Desde Inglaterra - EL PARTENON

En cualquiera de las calles del inmenso y complicado laberinto que forma la población de Londres, no tendríamos que andar mucho sin que viéramos algún edificio que, con más ó menos variaciones, no recordara las elegantes líneas del glorioso templo griego. Y tan pronto lo vemos convertido en banco, como en iglesia, hotel, hospital, etc.; pero, con dificultad, acertaríamos á decir cuál ha sido la reproducción más desdichada. Tan pronto pierden altura sus columnas, como se elevan; tan pronto aumenta el número de éstas como disminuye; tan pronto se prolonga el edificio por los lados, como añade á su frontispicio una caperuzapuntiaguda.

Y no es esto decir que no haya alguno más acertado; pero ¡ay!, que Londres no es Atenas, y las piedras que dorará el sol del mediodía, aquí las vuelve negras el humo, la niebla y el carbón. Aun con niebla, estos edificios toman cierta suavidad agradable; pero cuando el sol tiene el capricho de asomarse á esta ciudad, la negrura de sus calles es insoportable; sería preferible que los edificios fueran negros del todo, porque allí donde la lluvia deja claros, éstos no sirven más que para romper la armonía de las líneas que pasan á formar una tristísima caricatura.

No, Inglaterra; tu no puedes ser más que almacén de arte, nunca Teatro.

La mitad del encanto del Partenon era el sitio donde estaba, el cielo que le cubría, la diosa que guardaba los rayos de aquel sol de oro que lo inundaba de luz y el perfume de las flores que llegaba hasta él en las primaveras.

Pero tú, Londres, tienes un cielo de plomo, tus flores son criadas en las estufas, y, en tus flamantes edificios, no se habla más que

de tantos por ciento y libras esterlinas. ¿No quieres que tu Partenon se vista de luto?

Pero como almacén eres un tesoro; tu Museo Británico tiene salas en las que hay que entrar sombrero en mano. En una de ellas, quizá la más espaciosa, están los más principales restos del Partenon auténtico. Sobre mármoles de colores descansan las piedras sagradas. ¡Qué emoción tan dulce poderlas contemplar después de tantas centurias!

¡Qué confusión de ideas traéis á la mente, y de qué placer secreto inundáis nuestra alma, oh piedras incompletas, estatuas mutiladas! ¡Cómo evocáis la grandeza del siglo de Pericles! ¡Qué de imágenes llegan á la fantasía al contemplaros! A nuestra sombra se han recitado los poemas de Homero y las dulces estrofas de Anacreonte y Píndaro. Quizá conocéis palabras de Sócrates que nunca han llegado á nosotros... ¡Oh, si pudiérais hablar! ¡De cuántos errores no nos sacaríais! ¿Qué sabéis de Safo? ¿Cómo era Platón? ¿Oísteis recitar algún fragmento de Eschilo? ¡Cuántas lágrimas se habrán derramado junto á vosotras! ¡Tal vez fuérais el eco de las risas de una bacanal...! del fragor de una batalla...! ¡Qué hermosas debísteis ser, iluminadas por la luna!

Al contemplaros, parece salir de vosotras una figura que se eleva, que se agranda y en cuyos ojos hay la extrañeza del despertar de un sueño de siglos... Es él, es Fidias, que parece avasallar con su mirada el mundo moderno; de sus labios, se diría que va á salir una olímpica sonrisa de desprecio cuando se refleja en sus ojos la ciudad de la niebla... Y continúa elevándose...

DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO

Londres, septiembre, 1911.

La Cuestión de la Moral Pública

Variaciones sobre el mismo tema

Saneamiento é higiene social

Hay que educar á la infancia, encaminándola por el sendero del bien y de las buenas costumbres. Hay que preservar á la juventud, desviándola del vicio y de la obscenidad, que son hoy la vergüenza de nuestras grandes capitales. ¿Cómo llegar á esta doble finalidad, que demandan de consuno el instinto de conservación de la raza, la higiene social y hasta la estética? Predicando con el ejemplo los que por deber profesional estamos encargados, en el periódico, en la cátedra ó en el libro, de puntualizar y combatir lo malo que en la sociedad venimos observando, y usando de grandísima severidad los que tienen en sus manos el poder coercitivo de la ley ó de los reglamentos para reprimir los abusos de la libertad convertida en licencia.

Estas consideraciones, que no tienen nada de originales pero que conviene repetir á cada momento para ver si llegan á cristalizarse en el común pensar de la gente, ocurrenme de nuevo y se desprenden automáticamente de mi pluma al regresar á París de mi último reciente viaje á Barcelona. La juventud sicalíptica de la hermosísima ciudad catalana se reirá socarrona y piadosamente de este pobre cronista al verlo flagelar, con ademán austero y palabra amarga, cuanto ha observado en su breve excursión por los centros más concurridos de la capital de Cataluña. Sin alardes de exageración, que rehuyo siempre por ser la norma de toda mi vida el culto por el justo medio, declaro que las costumbres ciudadanas que van ganando terreno en Barcelona han de conducir fatalmente á la perversión y á la decadencia, si quienes pueden y deben no se deciden pronto á cambiar de rumbo y á aplicar á la corrosiva llaga el salvador cauterio. Podría hablar del lujo desproporcionado, que es la pérdida de tantas familias modestas, podría hablar también de la nota de lubricidad que campea en la indumentaria femenina, hasta en el modo de vestir impropio de jóvenes adolescentes apenas salidas de los colegios de primera enseñanza, con exageración notoria de lo que vemos en otras ciudades populosas...; pero esto, con ser á mi juicio muy censurable, podría tener aún mediana explicación, ateniéndonos al gusto más ó menos intemperante que ha tenido siempre la mujer por exhibirse con el fin natural de atraerse y dominar al sexo feo.

Lo que ya no tiene nombre ni excusa, lo que ha llegado á producirme náuseas, es la pasividad y aquiescencia con que se acepta en Barcelona, como cosa sin importancia—¡sin importancia!—la depravación actual de ciertos espectáculos públicos, llamados *teatrales*. Tenía razón el inglés que meses atrás

confesaba á un redactor de *La Publicidad* el asombro que le producía el ver consentido y tolerado en Barcelona lo que no se permitiría en ninguna ciudad del mundo. No se trata ya de una cuestión de moral, pues el concepto de moral es convencionalismo puro, sino de una cuestión de higiene, de higiene individual primero, de higiene social y colectiva después.

Yo no me explico la indiferencia con que generalmente se tratan esas cosas en un centro tan vital y de tanta cultura como Barcelona. El porvenir de esa gran ciudad está interesado en ello. ¿Cómo no lo comprenden así los llamados á velar por su decoro y por sus prestigios? Una cuestión de amor propio sectario (¡siempre el maldito partidismo mezclándose en lo que debiera tener carácter puramente universal y humano!) impide, ahora, que la gente de progreso continúe sus campañas contra esa depravación de las costumbres públicas. ¿Qué tiene que ver con la necesidad de esas campañas el hecho de que unos cuantos voceros hayan querido, en nombre de la moral y de la religión, apoderarse de una propaganda que á todos interesa! Ya sabe todo el mundo que aquí se trata sólo de una obra de saneamiento. Basta con empuñar esta bandera para que todas las personas decentes y honradas la sigan, sin necesidad de apelar ó manifestaciones tendenciosas y políticas.

Hay que higienizar Barcelona en todos sentidos, y esto serenamente, previsora-mente, sin exageraciones, sin esas exageraciones á que tan inclinados se sienten siempre los encargados de dirigir y encauzar la opinión en la culta ciudad. El día en que se haya salvado definitivamente de sus bombas, en que haya saneado su nauseabundo subsuelo y depurado la mentalidad de los que ahora, por inducción social ó perversión de costumbres, sostienen los centros donde la satiriasis reina en señora, Barcelona será en realidad el mejor florón de Iberia y la ciudad más rica, más esplendente y progresiva del Mediterráneo.

Y ahora, para que veáis como en todas partes cuecen habas, dejadme terminar esta nota en cierto modo pesimista de Barcelona, hablando de París.

Lo que aquí ocurre desde el punto de vista de las costumbres públicas lo he dicho tantas veces en mis crónicas, que, en verdad, todo lo que ahora diga resultará casi una monótona repetición de mis cuadros anteriores. Sin embargo, de algo nuevo pue-

do hablar, y ciertamente que no habré de recatarme mucho en comentarlo, siquiera porque con ello he de sentirme aligerado del dolor que me produjeron mis censuras á Barcelona.

Yo no sé si la depravación cunde á medida que se van refinando la molición y el bienestar gracias á los progresos sociales. Esta cuestión de biología no es para tratada en un par de cuartillas volanderas. Pero observo que en París, centro de civilización y de altísima cultura, es donde las manifestaciones pornográficas se exteriorizan con más frecuencia y con mayor descaro. El mal, que antes era epidémico, tiene ya todo el carácter de una cosa normal, de una verdadera endemia. Podría aducir hechos abundantes que lo probarían hasta la evidencia. ¿Queréis saber los de más actualidad? La prensa toda se ha ocupado de ello. Al lado de lo ocurrido aquí, lo de Barcelona viene á ser tortas y pan pintado.

Coged, si no, dos números publicados en París recientemente: *Les hommes du jour* se llama el uno, y contiene, con el subtítulo de *Le nu* (El desnudo) unas cuantas páginas de grabados, el primero de los cuales es una paletada de basura. Es sencillamente innoble. Y esa revista inmunda ha estado durante muchos días expuesta públicamente en los escaparates de todas las papelerías donde se venden periódicos á ciencia y paciencia de las autoridades y para vergüenza de los transeuntes ó de sus familias.

El otro periódico que ha recorrido todas las calles de París, impunemente, durante una semana entera, lleva por título: *Journal des satyres*. En él no hay grabados, pero su prosa, vendida á un precio ínfimo para que estuviera al alcance de todo el mundo, es un zurcido asqueroso de todo lo más escandalosamente bestial que se ha escrito en estos últimos tiempos en forma de novela, desde la infame *Claudine* de Willy hasta los más recientes cuentos cortos del periódico *Le Journal*, que es maestro de perversión en este género. Esto es más que innoble, es sencillamente pustuloso y nauseoso. ¿Para qué más comentario?

Como se ve, la ola de cieno sube á medida que más cunde la impunidad para esta clase de delitos. Si esto se considera por algunos como un progreso en el orden social, yo lo disputo cándidamente como un movimiento de reacción y de franco retroceso. Y por esta razón protesto indignado, convencido como estoy de que así vamos envenenando, más que protegiendo, el porvenir de nuestros hijos y el vigor de nuestra raza.

A. VINARDELL ROIG

París, junio 1911.

(*La Publicidad*)

La Semana

Els Estudis Universitaris Catalans

El curso 1911-1912 La institución veneranda que es hoy por hoy la organización depositaria del espíritu de la Universidad Catalana futura, acaba de publicar un folleto mucho más interesante y nutrido

que los años anteriores, en el cual se contiene la Memoria que la Junta dirige á todos los Catalanes en general y á los protectores de los «E. U. C.» en particular.

Dicha memoria, que firman los Sres. Raymundo de Abadal, José Puig y Cadafalch y José Bertrán y Musitu, nos ofrece muy oportunamente un historial de la fundación

LIBROS RAROS Ó PRECIOSOS

IMPRESOS Ó MANUSCRITOS

SE COMPRAN POR SU MAS ALTO VALOR

SALVADOR BABRA - Méndez Núñez, 11

de los «*Estudis*», del establecimiento sucesivo de las Cátedras, acompañado de un «Concepto» ó plan y objeto que de cada una de ellas tenía formado el profesor respectivo, al par que una breve ojeada á los resultados obtenidos en cada una de ellas. Aparte de las cátedras que formaban, por decirlo así, el cuerpo de los «E. U. C.», y que son el *Derecho civil Catalán*, cuyo primer profesor fué D. Antonio M. Borrell Soler con D. Juan de D. Trías y Giró, la de *Historia de Cataluña*, de D. Francisco Carreras y Candi, la de *Economía Social y Política Arancelaria*, de D. Guillermo Graell (suprimida en 1909), la de *Literatura Catalana*, del Dr. Rubió y Lluch, la de *Historia del Arte Catalán*, que fué memorablemente inaugurada por el Dr. Torras y Bages, y seguida en la especialidad *Arquitectura*, por el Sr. Puig y Cadafalch, y en la *Escultura*, por D. Pedro Carbonell, la *Geología Catalana*, del malogrado Dr. Font y Sagué con su anexa de *Mineralogía* de D. Fco. Novellas, la de *Técnica de análisis químico* del mismo, la cátedra *Agrícola ambulante Pere-Grau*, fundada por Pedro Grau Maristany y dirigida por Maspons y Camarasa, aparte, decimos, de estas Cátedras centrales, existen otras laterales, de gran interés para los estudiosos y para los que, dadas sus profesiones ó preferencias no quieran especializarse en determinados conocimientos. De estas fué la que explicó el Sr. Ribera y Rovira sobre «*Estudios portugueses*», la de *Pedagogía Nacional*, que enseñó Juan Bardina, la de *Filosofía de la Ciencia*, de Eugenio d'Ors, la de *Latín y Catalán Comparado*, de los profesores Luis Segalá y F. Crusat, de *Historia musical y étnica de la Canción popular*, dada por D. Felipe Pedrell y algunas otras circunstanciales.

En otro capítulo se habla de la *Revista de los Estudis U. C.*, órgano de las cátedras y nutrida con la más interesantes producciones de los alumnos, cuya revista constituye hoy día una autoridad en cuestiones arqueológicas, ya que son las de Historia y Literaturas catalanas de las clases que mejor vida y actividad han conseguido en este último tiempo.

No olvidan los «E. U. C.» la función social de la propagación de la cultura, ó la más propiamente llamada Extensión Universitaria. Los cursos extensivos son dados en diferentes entidades, generalmente por alumnos aventajados. De ellos es la de *Costumbres populares jurídicas* en el «Centre Excursionista de Catalunya», la de *Disciplina choral en el siglo XVII*, en el «Orfeo Catalá», la de *Historia*, en el «Centre Autonomista de Dependents del Comerç», la sobre *Ramón Llull*, del Ateneo, la de Dou y Viaplana sobre *Práctica Química*, el de *Historia de la habitación humana*, del «Centre A. de Dependents» y el de *Historia del tejido*, de la Universidad Industrial y las del *Palau de la Generalitat*, dada por D. J. Puig y Cadafalch.

He aquí el programa completo del

Curso de 1911-1912

I.—Derecho Civil Catalán

PROFESOR: Dr. D. Antonio M.^a Borrell y Soler.

LOCAL: «Ateneo Barcelonés».
Cátedra diaria.—De 7 á 8 de la noche.
Estudio general del Derecho de Cataluña.
Estudio de los Derechos supletorios.
Estudio particular de cada institución de nuestro Derecho.
Estudio del Código Civil en lo que afecta al Derecho propio.
Estudio de las modificaciones posibles en el mismo.
Resolución continua de casos prácticos.

II.—Historia de Cataluña

PROFESOR: D. Luis B. Nadal.

LOCAL: «Ateneo Barcelonés».
Cátedra diaria.—De 7 á 8 de la noche.
Explicación de la historia general.
Estudio superior de una época determinada, de acuerdo con los alumnos.
Estudio particular por los alumnos mismos de casos históricos de marcado interés.
Demostración gráfica documental de las explicaciones de la Cátedra.
Práctica de lectura de documentos.
Visitas á archivos y monumentos.

III.—Literatura Catalana

PROFESOR: Dr. D. Antonio Rubió y Lluch.

LOCAL: «Ateneo Barcelonés».
Cátedra alterna.—Martes, jueves y sábados, de 6 á 7 de la noche.
Historia general de nuestra Literatura.
Estudio especial de los más notables documentos literarios.
Análisis crítico de los principales textos para lo que pueda favorecer á la ilustración general literaria y á la depuración de nuestra lengua.
Investigación constante en bibliotecas y archivos para contribuir á aumentar el tesoro de nuestra Literatura histórica.
Estudio de los problemas más interesantes referentes á nuestros monumentos literarios para contribuir á esclarecer los puntos oscuros no resueltos aún por la crítica.

IV.—Historia del arte catalán

En la segunda mitad del curso, y en el día y local y hora que se hará saber con la debida oportunidad por medio de la prensa, el profesor Rdo. D. JOSÉ GUDIOL y CUNILL, Conservador del Museo Episcopal de Vich, iniciará el curso de HISTORIA DE LA PINTURA CATALANA, que irá explicando en lecciones semanales.

Alternadas con estas lecciones, y también

en local y tiempo anunciados con anticipación, el Profesor de Arquitectura D. JOSÉ PUIG Y CADAFALCH dará otras explicando del alcance é importancia de las EXCAVACIONES DE AMPURIAS. Tanto las primeras como las segundas irán ilustradas, como de costumbre, con abundantes proyecciones luminosas.

V.—Técnica de análisis químico

PROFESOR: D. Francisco Novellas.
LOCAL: «Instituto Químico Técnico».
Cátedra alterna: De 7 á 8 1/2 de la noche.
Continuarán las lecciones y prácticas de laboratorio de los cursos anteriores.
La matrícula queda reducida al número de DIEZ alumnos por orden de inscripción.
Los matriculados deberán poseer ya nociones elementales de Química y deberán proveerse de los aparejos que les serán indicados al matricularse.

VI.—Filología

PROFESOR: D. Manuel de Montoliu.

Durante este curso se inaugurarán las lecciones de esta nueva Cátedra, que deseaba hace mucho tiempo crear la Junta de los «E. U. C.», habiendo esperado, para fundarla más autorizada y sólida, el regreso de los pensionados que la Excm. Diputación Provincial había enviado á las Universidades de Alemania.

Se dará, para empezar, una serie de diez lecciones semanales sobre FILOLOGÍA ROMÁNICA, en fecha y lugar que se anunciarán oportunamente por medio de la prensa y de conformidad con el siguiente abreviado programa:

Historia de la Filología románica.—Límites y clasificación de las lenguas románicas.—Vulgar latín y latín clásico.—Material de la Filología románica (elemento latín, elemento céltico, elemento germánico).—Sistematización y caracterización de las lenguas románicas.—Fonética.—Semántica.—Métodos de la Filología románica (empírico, histórico, genético).—Geografía lingüística.—Los problemas de la Filología Catalana.—La lengua literaria.

VII.—Filosofía

PROFESOR: D. Eugenio d'Ors.

I. Cursos monográficos

1. Introducción á la Lógica biológica.
2. La lógica de la Atención (Segunda parte de la «Psicología de la Atención», estudiada en el cursillo de primavera de 1910).
3. La psicología de la Invención. (I parte de la Heurología).
4. Los argumentos de Zenón de Elea contra la existencia del movimiento y la noción moderna del espacio-tiempo.

MOSAICOS												E												F												ESCOFET & C											
Ronda						San						Pedro						8						Barcelona																							
Marmoles						Piedras						Maderas						Construcción						Decoración																							

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

Un tomo de 64 págs. — Dos Ptas.
J. Horta, Impresor. — Barcelona, 1911

II. Seminario de Lógica biológica

Trabajos colectivos sobre la Atención, la Invención, etc.

Estos cursillos y prácticas de Seminario se darán en la fecha y lugar que se anunciarán previamente por medio de la prensa.

VIII. — Pedagogía

PEDAGOGÍA DE AULA, lecciones aplicadas al estudio de la localidad.

Estas lecciones se darán en diferentes centros escolares de Cataluña. Su objeto es presentar objetivamente á los profesionales y á los estudiosos de la Pedagogía un método moderno de enseñanza en la escuela elemental. La materia de estudio en que se ocuparán los niños ó niñas, durante los días y horas en que el Profesor tenga á su cargo la clase, será la localidad donde radique la escuela, esto es, el ambiente natural y humano que rodea al niño en la ciudad ó villa donde vive. Este estudio del ambiente comprende diversos puntos de ciencias naturales, geografía, trabajo humano, historia, tradición local, etcétera. Después de cada lección con los niños, el Profesor explicará á su auditorio de adultos las bases pedagógicas del método empleado en la lección. A los maestros y á los estudiosos que lo deseen el Profesor les facilitará listas de referencias de libros, de capítulos de libros, de folletos y de artículos de revista, á su alcance, para que individualmente puedan fortificarse y profundizar en los puntos de vista pedagógicos adoptados en la lección.

Estas lecciones se inaugurarán durante el próximo Curso, en fecha que previamente se anunciará, en el «Ateneo Enciclopédico Popular», de Barcelona.

IX. — Cátedra agrícola «Pere Grau»

DIRECTOR: D. Jaime Maspons y Camarasa.
DIRECTOR DEL ANEXO QUÍMICO: D. Francisco Novellas.

DELEGADOS COMARCALES en toda Cataluña.
LECCIONES PERIÓDICAS de carácter general, eminentemente prácticas y experimentales, á cargo de las personalidades más aptas en cada uno de los ramos de la Agricultura, en distintas poblaciones del Principado.

CURSILLOS DE INTERÉS COMARCAL por los delegados de la Cátedra.

ESCUELA AMPELOGRÁFICA, en Masnou, bajo la dirección de D. Pedro Girona.

CURSILLO DE ANÁLISIS QUÍMICO APLICADO Á LA AGRICULTURA, por el Profesor Sr. Novellas. Se dará igual que los demás años en el local de la Cátedra de Técnica de Análisis Químico de los «E. U. C.», abriéndose en la fecha que oportunamente se anunciará.

Evacuación de consultas en la dirección, estudio de enfermedades de las plantas y demás trastornos de la Agricultura.

Análisis de tierras, abonos, vinos, aceites, etcétera, en el anexo químico, con tarifa especial económica.

Recolección de toda clase de notas, datos, observaciones estadísticas, ya procedan de las delegaciones comarcales, ya de las agrícolas ó de la observación particular, para continuar los trabajos preparatorios de la formación del mapa agronómico de Cataluña.

Lecciones y cursillos de extensión

Continuarán dándose estas lecciones y cursillos por todas las Cátedras, en los loca-

les de varias Asociaciones de Barcelona y de diferentes otras poblaciones de Cataluña. Sin perjuicio de hacer público por medio de la prensa, como se hizo el año anterior, un programa detallado de este trabajo de extensión tan pronto como, empezado el curso, se hayan puesto de acuerdo Profesores y alumnos, podemos adelantar que la Cátedra de Derecho Civil proseguirá su estudio de las *Costumbres populares jurídicas*.

En el «Centre Autonomista de Dependents del Comerç y de l'Industria» continuará D. Enrique Cubas su cursillo de *Historia de Cataluña*.

En el mismo Centro irá continuando el suyo de *Historia de la Habitación Humana* don Lluís Folch y Torres.

En la «Escola Industrial» continuará don Joaquín Folch y Torres el suyo sobre *Historia del Tejido*.

Don José Lleonart empezará el suyo sobre *Benvenuto Cellini*.

Don Manuel Ainaud el suyo sobre el *Arte de todos los pueblos en todos los tiempos*.

Y D. Esteban Monegal el suyo referente al *Concepto del Arte y de los Artistas*.

Las fechas en que continuarán ó empezarán estos cursillos, como también los locales donde se darán los tres últimos, se harán públicas por medio de los periódicos.

Advertencias

La matrícula á las enseñanzas antedichas en los siete primeros apartados precedentes, estará abierta en la oficina general de los «ESTUDIS UNIVERSITARIS CATALANS», (Calle Nueva de San Francisco, 27, pral., 1.^a).

Dicha matrícula es *completamente gratuita*. La Asociación espera, en cambio, que los alumnos procurarán contribuir con lo que buenamente puedan al sostenimiento de estas enseñanzas.

Las clases diarias y alternas empezarán la primera semana de octubre.

**

Finalmente, la Junta recomienda la obra de los *Estudis Universitaris Catalans* á todos los catalanes de buena voluntad, la cooperación pecuniaria á cuyo fin «CATALUÑA» se asocia recomendándolo á todos los amigos de la cultura de nuestra patria.

Nuestra Revista en Alemania

Ha merecido varias veces «CATALUÑA» de un tiempo á esta parte, el honor de ser citada como documento para el estudio de las ideas y de los sentimientos políticos y religiosos en España, por la bien conocida revista alemana «*Allgemeine Rundschau*», de Munich excelente periódico de información y crítica de política y de cultura, uno de los mejores del *Zentrum* católico germánico.

El doctor Prof. Eberardo Vogel, de Aquisgrán, colaborador de la misma y especialista en los asuntos de España, y particularmente en los de Cataluña, y que es un grande amigo, uno de los mejores amigos que nuestra tierra catalana tiene en el extranjero, dedica periódicamente á la vida y á la actualidad española luminosas crónicas. Ultimamente ha publicado algunos artículos que, por referirse principalmente á trabajos aparecidos en «CATALUÑA», señalaremos á la atención de nuestros lectores, dando de ellos un extracto condensado. Hoy damos, debiéndolo á nuestro compañero M. Reventós, un resumen del artículo «*Spa-*

niens Elend und Spaniens Wiedergeburt», contenido en el número de la «A. R.» del 17 de junio 1911. y próximamente lo haremos con el titulado «*Spanien in Lichte des Eucharistischen Kongresses*» y agradecemos á nuestro ilustre amigo de Aquisgrán su benevolencia para con esta nuestra revista y sus redactores.

Por el prof. Dr. E. Vogel, Lector en la Real Escuela Superior Técnica de Aquisgrán.

La miseria y el resurgimiento de España Nuestros lectores apreciaron á través de un poderoso observador, el Sr. Rucabado, la conciencia amarga pero rica en enseñanza que España tomó del esfuerzo alemán en Bruselas (1); hoy es un joven maestro español lleno de espíritu, que después de tres años de estudio en Norte América, intenta hacer útil á sus compatriotas lo que aprendió.

En las cartas que mandó antes encerrábanse curiosas y exactas informaciones sobre las cosas americanas; hoy ha publicado (27 mayo) en CATALUÑA, la revista semanal parecida á nuestra *Allgemeine Rundschau*, por su patriótica cordura, un artículo que da el programa de la futura actuación de sus estudios (2). Ya el título muestra el optimismo del autor que oscila entre los extremos de considerar á España como la tierra del dolor ó como el lugar del mundo donde la vida es más dulce. Avaloran sus juicios optimistas los de Charles R. Henderson, profesor de sociografía en Chicago, y Elizabeth Wallace, profesora en la misma escuela, los cuales han viajado recientemente por España y prometen un futuro magnífico á aquella raza. Pero asimismo se encuentra un lamento por la limitación de España respecto á los más amplios horizontes sociales que vió en los días alegres de su vida norteamericana. Si como miembro responsable de la sociedad es el individuo español deplorable, tiene la riqueza de un valor espiritual no avalorado por la ciencia ó por el sentimiento de la cooperación, inestimable.

Buscando las causas, no se halla en las generalmente propuestas, clericalismo, centralismo, mezquindad burguesa, etc., razón suficiente; y para satisfacción de estas cuestiones que se proponía, emprendió el maestro español un segundo viaje por el interior de España donde sólo hay un *ténue aliento de la respiración del resto de la humanidad Europea*, y se entusiasmó con los analfabetos por que en éstos, encontró no bleza de sentido y sana comprensión de los hombres, ó sean, las bases de un pueblo que en su día guardó al mundo del error, con su immaculado espíritu religioso y proporcionará aún á la humanidad la maravilla de una moralidad cristiana. La previsión de la posible futura gran España, encuéntrala el escritor en el hermoso tipo del español fundamentalmente instruido y bien educado, el cual une los rasgos de una antigua raza depurada á la dignidad y ornato de una alta moralidad.

Entre estas muestras del español culto y el enorme ejército de los analfabetos, cuyas virtudes y moralidad la Iglesia guarda como un tesoro para el porvenir, se halla la numerosa y ligera clase de los *semileídos*:

(1) «*Was Deutschland Spanien in Brüssel lehrt*» (Lo que Alemania enseña á España en la exposición de Bruselas).— Comentario á las crónicas de R. Rucabado en «*La Veu de Catalunya*». *Allgemeine Rundschau*, octubre 1910.

(2) Se refiere al artículo «*La verdadera España latente*», de Eladio Homs, CATALUÑA, n.º 190.

el obrero que aprendió á deletrear en un club las páginas de un periódico, el artesano que á toda costa instruye á su hijo y aun el comerciante ó el industrial que han cambiado la tosca conciencia del analfabeto por una cómoda ética que todo lo permite y no prohíbe nada.

Lo peor es, exclama el preopinante, los que se llaman á sí mismos «Buenos católicos», cuya única preocupación está en la salvación del alma, y aunque el mundo entero se pierda, permanecen á ello indiferentes. En este grupo se da casi siempre el tipo de D. Juan Tenorio que hace las más caballerescas tropelías y á quien no preocupa la salud de su alma mientras quede un confesor. Superstición falsa cultura é hipocresía. He aquí las tres grandes enfermedades del pueblo español. Por tanto, sólo la triple acción de la Religión, la Ciencia y la Educación, pueden formarlos. De por sí no desmerece un español de un americano, un inglés ó un alemán, pero falta el sentido de comunidad en querer y obrar, que hace fuertes á estos pueblos. Por esto, la Ciencia, que es hoy Colaboración, está en España atrasada, mientras que el Arte, que es patrimonio de las individualidades fuertes, produce siempre obras maravillosas.

A curar estas plagas viene llamada en primer lugar la religión de Cristo, la más social de cuantas conoce el mundo. Si bajo su soberanía en España ha podido ahogarse el egoísmo, por lo menos, en las capas más bajas del pueblo, esta función de la religión es cada día más importante buscar la propia salud en el bien del prójimo, en lo que deberían dar ejemplo los grandes nobles terratenientes poseedores de provincias enteras que podrían con una racional explotación dar el pan á muchos hombres. Para este fin, y—no para excluir á Rusia y á América del mercado harinero mediante un arancel excesivo—hay que tomar en auxilio la Ciencia, no como enciclopedia, según se concibe en España, sino como método en el que todo se determina por el fin.

Acaso la distinción de los españoles y de otros pueblos radica en datos espirituales por que la investigación individual hace en España fuertes y aun heroicas algunas vidas sin provecho especial para la comunidad y el bien genéricos. Como la Ciencia sólo sobre el fundamento de datos religiosos puede descubrir su íntima esencia, una y otra han de ayudarse en la educación, en la formación del carácter, del pensamiento y del juicio del pueblo español, no por leyes externas, solución en que fía el liberalismo, sino por la fortificación de la voluntad del bien en cada alma individual, acostumbrarla á la acción propia y á la responsabilidad propia en el servicio de la comunidad en que vive cada individuo.

Y aquí aparece el optimismo de Homs, que dice: Como individuos poseemos nosotros el mejor corazón, los más delicados y arraigados sentimientos que posea pueblo alguno; lo que nos falta es la formación mental en que tan alta ventaja nos llevan otros pueblos. Pero esto es más fácil.

Esta voz de esperanza nos viene, como es natural, de Cataluña. Uno de los motivos que me hacen confiar en el porvenir de la raza catalana, está en esto, en la voluntad de prepararse que manifiestan los catalanes, y de, colocándose, en el extranjero y con una escala que se obtiene sólo á costa de gran trabajo (la posesión de un idioma extranjero por ejemplo) medir las cosas de la patria.

El atraso de España en ciertos aspectos de la civilización consiste—prescindiendo de la infección por el microbio del *politiqueo*, en la reunión de muchas circunstancias naturales, las cuales Homs en su idealismo, ha apreciado tan acertadamente como los críticos extranjeros de España, en su orgullo fundado en odios é ignorancias.

Una conferencia de Luis de Zulueta

El domingo último D. Luis de Zulueta dió una conferencia á sus correligionarios de la Unión Federal Nacionalista Republicana, dando cuenta de sus gestiones y trabajos como diputado á Cortes por Barcelona, señalando, ó mejor, recordando á la izquierda catalana y á la Conjunción Republicano-socialista sus ideales y orientaciones. Las palabras del Sr. de Zulueta tienen, como siempre, gran importancia, y, mayormente, en el actual movimiento político, de crisis y balance de las fuerzas izquierdistas en España y en otros países. Reconocemos en el Sr. Zulueta un pensador sincero, lo cual hace que en nuestra sinceridad hallemos muchos puntos de contacto con sus ideas, no obstante distanciarnos cada vez más de él en otros puntos. Por esto creemos conveniente publicar en estas páginas los principales fragmentos del discurso, suponiendo fundadamente que todos nuestros lectores están lo suficientemente compenetrados con el espíritu de esta redacción para que, sin necesidad de ninguna otra observación especial, aprecien y saboreen todo aquello que contiene comunidad de objetivo entre el Sr. Zulueta y nosotros, y para que, cuando así no suceda, no dejen de otorgarle su atención considerando el valor de sus manifestaciones como información ideológica del momento presente en Cataluña.

La falta de ideales

Por circunstancias especiales me ha sido dado observar las dificultades surgidas en el seno de nuestro partido, desde lejos, sin apasionamiento alguno, con aquella ecuánime serenidad del que, aunque miembro disciplinado de su partido, no vé en los partidos otra cosa que meros organismos al servicio de las ideas que encarnan y sólo por amor á las ideas se resigna á militar en un partido.

¿Qué ha pasado entre nosotros? A primera vista, pero sólo muy á primera vista, se diría que existen en nuestro partido tres grupos diferentes que no han llegado á realizar del todo el milagro de la Trinidad; muy á primera vista se diría que á través de estos tres grupos se dibujan principalmente dos ideales, un tanto diversos: el ideal de los que se sienten más nacionalistas que republicanos y el ideal de los que se sienten más republicanos que nacionalistas; muy á primera vista se diría que estos dos ideales, lo

El Curso Miguel Ángel

Sigue abierta en esta redacción la suscripción á que invitamos á nuestros amigos y á los amantes de la cultura que deseen contribuir á la publicación del volumen que contendrá las Lecciones del Curso Miguel Ángel, dado en Tarrasa en 1911, por los señores Lleonart, Folch y López Picó, el cual formará un nutrido y lujoso tomo ricamente ilustrado con fotografías de las obras del gran Maestro, y editado por la revista «Ciutat», de Tarrasa.

Precio del ejemplar 5 pesetas

mismo que los dos hermanos gemelos de la leyenda bíblica, Esaú y Jacob, se disputan la primogenitura del partido y combaten en su seno como Esaú y Jacob combatían en el vientre de su madre.

Pero, examinad las cosas un poco más de cerca y con mayor detención. ¿Dónde están hoy estos dos ideales? ¿Se hallan precisamente en momentos álgidos, de un entusiasmo vibrante? Yo interrogo, sin prejuicios, á la realidad, y la realidad no deja de darme una respuesta clara que todos vosotros, lo mismo que yo, podéis escuchar. ¿Por ventura vosotros, los que os congregastéis en la vida pública cuando aquel gran movimiento de Unión Republicana, habéis extremado en estos últimos tiempos campañas audaces, atrevidas, radicalísimas, que hayan podido alarmar á elementos más templados, más moderados de nuestro partido? Evidentemente, no; desgraciadamente, no. El ideal del proletariado republicano de Cataluña atraviesa un período de desconcierto y de depresión. Nadie podrá decir que hayáis exagerado las notas de un republicanismo revolucionario ni siquiera de un republicanismo renovador y social.

¿Será entonces, quizá, que los que proceden del campo nacionalista han resucitado recientemente un catalanismo estrecho, exclusivista, hostil á España? Evidentemente, tampoco. ¡Si el ideal nacionalista atraviesa el mismo período de depresión! Reciente está la conmemoración de la fecha del 11 de septiembre, convertida, como la del 11 de febrero, en una fría ceremonia ritual.

Como véis, yo me he limitado á interrogar á la realidad y la realidad me dice que estas disputas, estas aparentes contiendas de ideal, surgen precisamente en ocasión en que ni los unos ni los otros parecen levantar al viento la bandera de un ideal. No disputamos por sobra de ideales, por plétora de ideales contrapuestos, sino por falta de ideales.

¡Ojalá disputáramos por sobra de ideales! Pocas veces el ideal divide á los hombres y cuando les divide ¡bendita división! ¡Bendita división, que impulsa á los más nobles sentimientos del alma y contribuye á los triunfos definitivos del progreso humano! Pero á veces decae la idealidad y un partido sin ideal es como un cuerpo sin aliento, es un organismo muerto, un cadáver en el que no tardarán en pulular los gusanos de la destrucción, del caciquismo y de las ambiciones personales.

Yo quisiera hablaros, con una claridad diáfana. Ya véis que nada callo, que nada oculto. Sé que algunos de vosotros se creen preteridos, desconsiderados, absorbidos; pero, ¿sabéis que hay de real en el fondo de todo esto? Lo que hay de real, después de descartado absolutamente todo factor personalista, es una sensación de vacío y de angustia producida por esa carencia de ideales.

Ya sé que cada uno de vosotros lleva el ideal dentro del pecho; pero no lo veo manifestarse, extenderse, realizarse en obras, difundirse por el ambiente público con aquellas indefinibles vibraciones precursoras de los próximos triunfos. Proclamad bien alto vuestro ideal, el ideal de la República, ó lo que es lo mismo, el ideal de la autonomía de los individuos y de los pueblos, de la supremacía absoluta del poder civil, de la plena libertad de conciencia, de la escuela popular, de la reforma social, de la paz fraternal entre todos los hombres; pro-

clamad este ideal, proclamadlo con energía, con entusiasmo, con hechos, con organización, para ver luego cuántos son los que se han congregado á vuestro alrededor. Quizá observéis que son muchos más de los que creíais; quizá contéis entre ellos á muchos que hasta entonces tuvisteis por sospechosos ó por adversos.

¿Y los que queden enfrente? ¡Ah! con los que queden enfrente ya no necesitáis entablar oscuros pugilatos que humillan al vencido y avergüenzan al vencedor; con los que queden enfrente, la gran batalla, en campo abierto, conscientes unos y otros de su grandeza, seguros vosotros, los que luchéis por las ideas del porvenir, que más tarde ó más temprano vuestro ha de ser el laurel de la victoria.

Los problemas europeos

Echad ahora, os lo ruego, una ojeada sobre lo que pasa por todo el mundo, para volver muy rápidamente á lo que pasa aquí.

Parece que ya muchos problemas, en otros tiempos capitales, han perdido gran parte de su interés y de su actualidad. Parece que en las naciones más cultas muchos problemas, candentes en el siglo XIX, pasaron con el siglo XIX. Ya no se habla tanto como antes en los pueblos progresivos ni del problema de los cambios constitucionales y las formas de Gobierno, ni del problema de la supremacía del Poder civil, ni del problema del clericalismo, ni del problema de la escuela pública y de la educación del pueblo; y en cambio se dibuja en el horizonte, con rasgos de una intensidad trágica, el problema característico del siglo XX, el problema social obrero.

Algo de eso es exacto. Pero, ¿sabéis por qué han ido perdiendo su valor los problemas típicos del siglo XIX? Porque en las naciones verdaderamente cultas el siglo XIX los ha resuelto.

Es verdad que en los países más adelantados ya no preocupa como antes el problema Constitucional, pero ¿por qué? porque en esos países la nación ha conquistado su completa soberanía, bien con una República, bien con un recuerdo histórico de Monarquía que en nada estorba el libre ejercicio y desarrollo de los derechos democráticos.

No; en los países más adelantados no se habla de la supremacía del Poder civil, sencillamente porque nadie le discute al Poder civil su soberanía única y no compartida. No es ya una obsesión el clericalismo; no lo es, porque sometida la Iglesia á leyes amplias, prudentes, pero supremas, del Estado, purificada la verdadera religiosidad, las sombras del clericalismo no sólo retroceden en la vida pública, sino que se desvanecen hasta en los últimos repliegues de la conciencia privada. Y en esos países más adelantados tampoco angustia ya como antes la grave cuestión de la enseñanza popular; también ésta está resuelta, aunque de un modo provisional, como la Historia lo resuelve todo.

Organizada debidamente la instrucción pública, hay en tales países la seguridad de que todos los ciudadanos, sin distinción de clases, fortunas, ni sexos, reciben una enseñanza racional, una educación humana, una preparación metódica para la vida.

El socialismo

Yo he estado recientemente en Francia, donde había pasado hace algunos años una

temporada no muy corta; me ha parecido que desde entonces las cosas han cambiado mucho. En aquel tiempo no se hablaba allí más que de Libre pensamiento, de Moral laica, de Escuela neutra: y estas preocupaciones han pasado á ocupar el segundo término. Pero, ¿por qué? Porque estas preocupaciones encontraron su solución; porque la ley de separación de la Iglesia y del Estado, ley aceptada ya de hecho por unos y por otros, ley nunca bastante alabada, mucho más eficaz de lo que podía esperarse, ley en la que no nos hemos fijado todavía lo debido, ha venido á garantizar en la nación francesa la plena libertad de la conciencia y ha hecho posible, sobre principios de razón, la pacificación de los espíritus.

En cambio, tomad cualquier periódico francés: las palabras Huelga, Conflicto obrero, Confederación General del Trabajo, os saltarán á los ojos en cada columna. Y ya en Francia no se habla más que de Sindicatismo; como no se habla en Alemania más que de Democracia social; como no se habla en Inglaterra más que de Laborismo; como no se habla en todas partes más que de Obrerismo, ó, en el amplio sentido de la palabra, de Socialismo.

El Socialismo: he aquí el problema. He aquí el problema que urge abordar y resolver. Ciego ha de estar quien no lo vea. Ciego ha de estar quien no vea que esas masas obreras organizadas, que en momentos decisivos para su clase, hoy en un país, mañana en otro, sueltan las herramientas del trabajo y levantan los puños amenazadores, son la fuerza del porvenir; traen una nueva visión de la vida social, defienden un santo calor de solidaridad humana, y, á pesar de sus prejuicios, que yo no comparto, á pesar de sus violencias, que yo no apruebo, encierran un alto sentimiento de justicia que no es dado desconocer sin agravio para la razón y sin peligro para la misma seguridad actual de los Estados.

El problema de España

¿Y en España?—Y si no digo especialmente: ¿Y en Cataluña?, es porque en este punto concreto de que trato no constituye Cataluña una excepción en España.—¿Y en España? En España la realidad es patente. No hay que hablar de recientes acontecimientos; por mucho que yo dijera no superarían mis torpes palabras la elocuencia de los hechos; por mucho que yo quisiera callar hablarían por mí hasta las piedras. ¡Cómo dudar! Es ya indudable que el proletariado español sufre malestar y disgusto profundos; es ya indudable que el proletariado español va adquiriendo, aunque poco á poco y con retraso, cohesión, fuerza, conciencia de sus intereses verdaderos; es indudable que el proletariado español plantea el problema social lo mismo que se plantea en todos los países; pero acaso lo plantea en forma menos orgánica, y por lo tanto doblemente peligrosa y amenazadora.

No hay que asustarse, no. Ni el estadista más conservador tiene derecho á quejarse de que se plantee en su país el problema universal de su siglo. Pero lo grave es que ha surgido este problema de nuestro siglo cuando aun no hemos resuelto, ni siquiera abordado resueltamente, los problemas del siglo pasado. Surge el problema del proletariado obrero cuando aun quedan en pie esos otros problemas que en todas partes ha ido resolviendo la burguesía, hija de las revoluciones.

El clericalismo

Vive España con más de medio siglo de retraso. Nos hemos detenido como una roca en medio de la corriente, y como la marcha de los tiempos no se detiene, una de dos: ó al cabo nos empujará y nos arrastrará, ó nos ahogará pasándonos por encima.

Y no vale decir que estas cuestiones están anticuadas y que en la Europa civilizada no se piensa ya en ello; que ya es ridículo preocuparse, por ejemplo del clericalismo. Andan por ahí intelectuales cultos, sabios, ó semicultos y semisabios, que resucitan contra nosotros la frase de Brunetiere: «Los fósiles del anticlericalismo». Reíos de esto. En Europa no hay anticlericalismo en la medida en que ha desaparecido el clericalismo; y donde el clericalismo subsiste, como en Bélgica, subsiste el anticlericalismo.

¿Recordáis la reciente manifestación de Bruselas? Aquella enorme muchedumbre de liberales y de socialistas, en la que estaban representados los dos tercios del país y casi la mitad del Parlamento, no reclamaba, es verdad, una sola cosa, sino varias; pero el grito que flotaba por encima de todos los otros, ¿sabéis cuál era?; en la capital de la modernísima Bélgica, ¿sabéis cuál era?; pues era el viejo apóstrofe de: «¡A bas la calotte!»

No cabe ciertamente negar que también en España hay clericalismo. ¡Si lo reconocen los mismos políticos de la monarquía, desde aquellos conservadores que hablan eufemísticamente de limitar el número excesivo de las congregaciones religiosas, hasta el propio Sr. Canalejas, que ha dicho, en tiempos, contra los frailes, cosas que probablemente no nos permitiría reproducir ahora!

Pero esos gobernantes monárquicos llegan al Poder y sus encubiertas ó francas amenazas quedan sin confirmación alguna eficaz, reducidas á un ruido de palabras, á una música oratoria que se llevó el viento. Preguntadle al Sr. Canalejas qué se han hecho sus propósitos de enseñanza neutra; preguntadle qué se ha hecho aquel otro proyecto de ley de asociaciones, que no se votará, y si se vota no se cumplirá, y si se cumple,—recordadlo, porque voy á ser profeta á poca costa—si se cumple no irá contra las congregaciones religiosas, sino contra las sociedades obreras.

La triste realidad

Y no cabe ampararse en la Constitución, porque la Constitución está suspendida; y no cabe acudir al Parlamento, porque el Parlamento continúa cerrado; y aunque se abriera el Parlamento, ha quedado reducido á una tribuna pública donde pueden razonar libremente voces honradas y sinceras, pero á reserva de quedar aplastadas luego bajo el peso de una mayoría dócil y servil con el Gobierno, que la hizo de la nada á su imagen y semejanza el día de las elecciones, merced á ese bien conocido artificio que se extiende desde la oligarquía central hasta los últimos caciques de las aldeas.

¿Vamos á quejarnos de que el pobre aldeano no sepa defender sus derechos cívicos dejándose arrebatar el voto? ¿Cómo van á ser ciudadanos esos campesinos que apenas pueden ser hombres, porque se les han negado aquellos primeros elementos educativos indispensables para una cultura verdaderamente humana?

Según datos oficiales, hay en España muchos miles de pueblos que no tienen ni caminos ni escuelas; ni un mal camino de he-

rradura, ni una mala escuela de las llamadas incompletas.

La opinión no está suficientemente enterada de lo que es en España la instrucción pública. Cree que en esto progresamos; har- to lentamente en desproporción con los pro- gresos de otros pueblos; pero piensa que, al fin y al cabo, progresamos. ¡Es inexacto! Lo digo con todo el dolor de mi alma; es in- exacto.

Según cifras oficiales publicadas por el conde de Romanones la última vez que fué ministro de Instrucción, el número de es- cuelas privadas en España disminuye en absoluto y el número de escuelas públicas disminuye también en relación con la po- blación total del país. De modo que, por ca- da millón de habitantes, tenemos de año en año menos escuelas entre privadas y públi- cas. Mientras la cifra del analfabetismo tiende á permanecer estacionaria, la cifra de las escuelas disminuye de un modo cons- tante y progresivo.

Y en tales condiciones y en semejantes circunstancias, se presenta en España ente- ra el impulso de lo que es irremediable y fa- tal: el problema social obrero; lo mismo que se presenta en todas partes, pero sin que tengamos, como en otros países, ni un pue- blo suficientemente educado, ni un régimen parlamentario lealmente establecido, ni un Estado fuerte, moderno, libre de toda pre- sión, exento de toda intromisión, capaz de conservar y engrandecer el patrimonio de la cultura; capaz también de abrir ancho cauce lícito á las aspiraciones populares y á todas las fórmulas del derecho nuevo.

La Conjunción Republicano-Socialista

A esta doble necesidad responde la Con- junción republicano-socialista con los dos elementos que integran su nombre. Los so- cialistas, lealmente, nos dicen: Nosotros no nos contentaremos con vuestra República; no creemos con la libertad política, ni en la igualdad política, si no vienen acompaña- das de la libertad y de la igualdad econó- micas; porque pensamos que de poco le sir- ven todos los derechos cívicos á un hombre que se encuentra en la miseria; pero nos- otros os ayudaremos honradamente á ins- taurar un régimen de democracia republi- cana, convencidos de que damos con esto el primer paso en el camino de nuestra de- mocracia social. Y con la misma lealtad los re- publicanos les respondemos: Venid, aliados fieles, nobles compañeros de lucha; vamos todos juntos á resolver hoy los problemas de ayer, y en cuanto al problema de maña- na, que es el vuestro, juntos también pode- mos dar, no ya un paso, sino muchos por la ruta de la reforma social; y acaso cuando unos y otros nos hayamos comprendido y compenetrado mejor, pensaremos que ya no necesitamos separarnos nunca.

Arte y civilidad

Pascual Monturiol y «The Graphic»

En una gran ilus- tración inglesa, «The Graphic», vemos gra- bados que á primera vista nos causan grata impresión. Es la reproducción de dos dibujos del joven artista E. Pascual Monturiol, cuya última exposición, en la que se dió á conocer, tan buena acogida tuvo por el futuro desarro- llo y potencia que se adivinaba en sus agua- fuertes y pinturas, así como en la decoración. Era luminosa y vivísima la pintura de Pascual

Monturiol. Pero los dibujos del «Graphic» nos aparecen sombríos, por no decir tétricos. Pa- sado el halago de la primera impresión, trué- case ésta por una sensación de pena que no se sabe si mana de los dibujos en sí ó del mo- tivo que les hace aparecer en el famoso periódico londonense.

Un gran rótulo al frente de la página, dice: «Escenas de la huelga en la ciudad española del disturbio» (*Spanish city of unrest*). Uno de los dibujos representa unos guardias civiles con un fondo de casas pobres, viejas y som- brías. El epígrafe reza: «Gendarmes custodian- do los Docks». En el segundo grabado hay dos figuras de obreros en primer término, y en el fondo en masas borrosas por la neblina, Mont- juich y los vapores de San Beltrán, y el título creo que dice—pues refiero de memoria—«Paro en los buques y paro en los hombres». En las breves líneas de texto general al pié de la pá- gina se recuerda que Barcelona es el Liver- pool de España, por ser el primer puerto co- mercial y por ser la ciudad más revoltosa del país ¡Ah! Y, cuidadosos de la exactitud, remar- can la autenticidad barcelonesa de los dibujos, llamando sólo por esto la atención hacia el autor.

De manera, que dos obras de arte catalán, no son otra cosa que una vulgar anécdota, que una fría pintura episódica y de curiosidad *ga- cetillera* en las páginas de uno de los más au- torizados y populares periódicos de Inglaterra, una nota á propos de huelgas y á propos de revueltas—ya que los dibujos aparecen en el número lleno con la in formación de la tur- bulenta huelga ferroviaria del Reino Uni- do. Y para completar la nota pintoresca, en los dibujos de nuestro compatriota, naturalmente ajenos á una utilidad periodística que el artista jamás pudo proponerse ni prever, lo caracte- rístico, lo pintoresco es lo que resalta más en ellos. El dibujo de los civiles con sus tétricas casas por fondo, (los pseudo-docks), es sencillamente lúgubre. En el otro dibujo, Mont- juich, este Montjuich que los ingleses no han digerido todavía, domina el cuadro, y las gran- des figuras de obreros en actitud de intentar una coacción le añade todavía un valor de símbolo. El insólito honor que un artista cata- lán recibe de un periódico extranjero, sirve todavía para remachar el clavo contra Barce- lona, para aumentar el absurdo descrédito de que nuestra ciudad injustamente goza.

Hace algún tiempo que el propio «Graphic» publicaba en página entera una gran fotogra- fía del puerto de Barcelona á la luz de la luna (pseudo luz lunar, naturalmente), y no hay que decir que la silueta de Montjuich llenaba el fondo también. Todo aparecía tranquilo y dormido encima del agua inmóvil. El epígrafe decía poco más ó menos: «Un desconocido y pacífico aspecto de la ciudad más revoltosa de España», y á continuación: «¿Quién hubiera de decir que una escena tan tranquila y apa- cible pertenece á una ciudad en la cual no es posible el reposo ni la marcha normal de los negocios, etc?»

Es desconsolador todo esto, que no es más que un detalle, un punto, de la verdadera soli- daridad anti-barcelonesa que caracteriza á la prensa francesa é inglesa en general, á la bel- ga y á parte de la alemana, de lo cual son pruebas las calumnias por lo del cólera ¿pseu- do cólera? del Vendrell. En esto hemos sufrido un retroceso. ¿Quién no recuerda la cariñosa consideración que á Barcelona dispensó toda Europa cuando la famosa Exposición de 1888, cuyo éxito parece hoy una leyenda? ¿Y quién no se entristece al compararlo con la campaña fantástica, calumniosa, oprobiosa que se nos hace y constituye un estado de conciencia de

toda Europa contra nosotros, estado de con- ciencia que desaparecería si nuestra ciudad se diese á conocer tal como es. ¿Cómo podrán tener idea de la luminosidad maravillosa, del encanto de color y de vida, del espectáculo hermosísimo de nuestro grande y animadísi- mo puerto de Barcelona, el más meridional de los puertos animados, el más animado de los puertos meridionales, los que le miren al tra- vés de las notas sombrías del «Graphic» ¿cómo podrá imaginarse el espléndido hasta pecar de lujoso utillaje de nuestro puerto los que crean que las lóbregas cavernas del dibujo son nues- tros docks y almacenes? ¿Y quién podrá creer que después de tanta noticia trágica y espeluz- nante como de esta ciudad se cuenta por todo el mundo sea en realidad la vida de Barcelona mucho más pacífica y tranquila y agradable que en cualquier otra población de igual núme- ro de habitantes?

He aquí un nuevo estímulo, su nuevo acica- te para la sociedad benemérita de atracción de Forasteros, para nuestros artistas á los que por aquí se señala una eficaz intervención y apos- tolado de nuestra tierra en el extranjero.

Notas bibliográficas

El evolucionismo jurídico.—(Tesis doctoral por José María Gich y Pi).

El trabajo de nuestro amigo Sr. Gich, po- see, en primer termino, la cualidad de ser una tesis doctoral con vida propia, es decir, que se sale de lo que desgraciadamente acostumbran á ser muchas tesis doctorales: verdaderos monigotes científicos, vestidos con prendas prestadas, con ridículos movi- mientos de plagio; son un requisito más para obtener un título más con que adornar la pared de las satisfacciones personales; el opúsculo *El evolucionismo jurídico* es un trabajo de investigación seria y sensata, que dice muy bien de su autor y que pone de manifiesto su ingenio y originalidad.

Nuestro amigo estudió el evolucionismo jurídico bajo diferentes aspectos, cuyos epí- grafes copiaremos para que el lector pueda formar en su mente acertado concepto: I. La crisis de la filosofía jurídica.—II. Necesidad de la filosofía del Derecho.—III. El elemen- to esencial del Derecho.—IV. El evolucionismo en el Derecho.—V. Carácter perma- nente del Derecho Civil.—VI. Periodos de la evolución del Derecho Civil.—VII. Los Códigos Civiles y la Sociología. VIII: El derecho Civil y el programa socialista.— IX. El derecho Civil y la corriente socialis- ta X. Los Códigos del Trabajo.—XI. Es- quema de un Código del Trabajo.—Síntesis y conclusiones.

Estudia el Sr. Gich de una manera acer- tadísima la falta del elemento social en los Códigos Civiles, y esto le conduce á exami- nar la lucha eterna del elemento individual y social desde la más remota antigüedad hasta los novísimos, la Enciclopedia, los li- rismos de Juan Jacobo Rousseau y la es- cuela económica de Manchester, recordan- do la frase del insigne Rossi, juzgando el Código de Napoleón: «El cuerpo social y la ley civil no parecen hechos la una para el otro y nada anunció que tal desacuerdo sea cosa accidental y pasajera».

Censura más adelante á los que afirman



— Camisería
y Corbatería

— Boquería - 32

:: BARCELONA ::

ESPECIALITAT —
en CAMISES á MIDA

GRAN BARATURA
— de PREUS

que el Derecho Civil es sólo la protección pacífica de los derechos de una clase acaudalada, anatematizando el plan socialista referente al Derecho Civil, porque ataca las bases del referido Derecho.

Después de todo esto, reconoce que el Derecho no puede petrificarse en un momento determinado, y es su misión la de ir siguiendo todas las evoluciones del cuerpo social; y, tal como lo regulan los viejos Códigos Civiles, es un fósil jurídico que es preciso destruir ante el desarrollo magnífico rápido y del contrato de trabajo.

Sienta nuestro amigo las siguientes conclusiones: 1.^a El Derecho consta de dos elementos: elemento permanente y elemento variable. 2.^a La Filosofía del Derecho no puede desaparecer, puesto que es legítima encarnación del elemento esencial del Derecho.—3.^a El Derecho Civil no puede variar en lo fundamental, ya que responde á necesidades sociales de ayer, de hoy y de siempre.—4.^a El elemento *trabajo* debe encontrar su campo de desarrollo en nuevos Códigos; jamás en la destrucción ni mutilación esencial de los Códigos Civiles existentes.

Nos daremos por satisfechos si, al tributar un merecido elogio al trabajo de nuestro amigo, hemos sabido reflejar en estos renglones, el mérito que encierra y su importancia científica, condiciones ambas reconocidas por el claustro de la Universidad Central, que coronó el trabajo del Sr. Gich con la calificación de *sobresaliente*.

F. SAGARRA Y CASTELLARNAU

≡ Opiniones ajenas ≡

AMERICANISMO

por Ramiro de Maeztu

En Francia, en Italia, en Alemania y en Inglaterra se emplea ya ordinariamente la palabra «americanismo» no para designar estrictamente la afición á las cosas de América, sino para calificar actos humanos realizados por europeos, que se consideran más habituales entre los americanos, entendiéndose por americanos á los norteamericanos.

D'Annunzio, por ejemplo, hace anunciar la aparición de una novela con grandes cartelones el mismo día en que celebra un duelo escandaloso con un aristócrata italiano. Ese es un acto de «americanismo». El Reverendo Campbell, ó sus amigos, pregona su Nueva Teología como si se tratara de un específico contra la calvicie. Americanismo. Un psiquiatra judío de Viena resucita la confesión oral para la cura de las enfermedades nerviosas. Americanismo. Ricardo Strauss finge un proceso con la Opera de Dresde para aumentar la expectación que despierta el próximo estreno de una producción suya. Americanismo. *Le Matin* comienza á publicar las memorias de la ex-princesa Luisa de Sajonia. Americanismo.

¿De dónde procede el concepto que expresa la palabra? Se cuenta que un norteamericano visitó un santuario en el Asia Menor. Su guía le dijo que la lámpara del altar no

se había apagado en mil ochocientos años. El norteamericano, entonces, se adelantó á la lámpara, dió un soplo y dijo:

—Pues, yo la apago.

Y la apagó en efecto.

Todas las tardes puede ver el viajero en Nueva York á grupos numerosos de mujeres que se abalanzan á las escaleras de las estaciones del ferrocarril elevado. Hay un tren cada minuto. El viajero se dice admirado: «He aquí el país de la actividad. Estas mujeres pudieran subir tranquilamente estas escaleras, sin atropellos, sin sudores y sin descomponerse, con sólo resignarse á esperar al tren siguiente, que vendrá dentro de un minuto. Pero no quieren perder un solo minuto. ¡Oh maravillas de la economía!»

Pero si el viajero tiene el capricho de seguir á aquellas mujeres sudorosas se encuentra con que muchas de ellas se apean en Broadway y pierden tranquilamente dos ó tres horas en contemplar los escaparates de las tiendas.

Estos dos ejemplos expresan substancialmente el contenido que da Europa á la palabra Americanismo. De una parte, el deseo de llamar la atención con una acción chocante y desnuda de mérito, como el apagar la

lámpara del antiguo santuario. De otra parte, el empleo precipitado de la energía en acciones cuyo objetivo no se ha fijado de antemano, el agotamiento frívolo de las riquezas que debieran ser permanentes—como los bosques y las minas de Norte-América,—el uso innecesario de la fuerza humana, la vejez prematura, la neurastenia inmotivada, el esfuerzo por el esfuerzo, la lucha por la lucha, la riqueza por la riqueza; en suma, la confusión de los medios y los fines, el tomar por fines de la vida los que sólo deben considerarse como medios.

Así como Don Quijote es humanamente el fin sin los medios, la justicia sin la economía, el Robinsón norteamericano—que es el Robinsón que conocemos en las traducciones españolas en que la censura eclesiástica le ha despojado de sus consideraciones sobre la Biblia,—el Robinsón sin la Biblia, el Robinsón sin el fondo clásico y eterno de la finalidad moral, el Robinsón *yankee*, del cual ha desaparecido toda semejanza con los viejos qadres peregrinos ingleses, los puritanos del *Mayflower*, es sencillamente los medios sin el fin, la economía sin la ética.

Y aun es probable que no pase mucho tiempo sin que Europa dé un tercer contenido á la palabra «americanismo.» El contenido del exclusivismo racial ó de la ruptura de la unidad humana que significan la doctrina de Monroe y el lema de: «América para los americanos.» América, es decir. Norte-América dice también al mundo que una cosa son los americanos y otra los asiáticos y otra los africanos y otra los europeos. Este americanismo es el que extermina á los pieles-rojas, el que cierra las puertas de California al chino y al japonés, el que niega la efectividad de sus derechos al negro, el que levanta barreras infranqueables entre las asociaciones de obreros norteamericanos y los obreros europeos inmigrantes que pretenden ingresar en ellas, el que rompe la llamada democracia norteamericana en castas: aquí el blanco, allí el negro, allá el asiático, aquí el árabe, allí el semita, aquí el anglosajón, allí el latino. Hoy no existe en el mundo un solo país, en que sea más fosca la lucha de razas, más agresivo el necio orgullo de la sangre, que en los Estados-Unidos de la América del Norte.

Un cardenal romano, un *pinkie* de Prusia, un príncipe austriaco, un duque francés y un Lord de Inglaterra, son hoy modelos de franciscanismo comparados con la hija de un senador cualquiera del Illinois ó del Colorado. Pero entre todos los pueblos de Europa, el más profundamente democrá-

tico, por lo menos en cuanto al sentimiento, es el pueblo que puede decir con el orgullo más legítimo, que para nosotros no existen la raza, ni la casta. Por encima de las diferencias sociales, que estimamos como meros fortuitos accidentes, se alza entre nosotros el hecho de ser hombres. Podremos discutir en punto á modos de pensar y este discutimiento nos lleva fácilmente al fanatismo, y el fanatismo al impio exterminio del contrario. Podremos dejarnos llevar de la pasión, de la avaricia, y esta pasión nos inducirá á explotar inhumanamente al pueblo que se deje someter á nuestra fuerza. Pero, en cambio, no sentimos el aislamiento de la sangre. Un obrero español convive fraternalmente con los moros en Tánger. Y nuestros antepasados se cruzaron sin repugnancia con los aborígenes de América y con los malayos filipinos.

De ahí la inmensa superioridad de la colonización española en América sobre la colonización anglosajona. En Colombia, en Venezuela, en Centro-América, en Méjico, en el Brasil—porque Portugal, como dijo Oliveira Martins, es España—en el Perú, en Bolivia y aun en la Argentina, tal como puede verlo en la tripulación de la fragata *Sarmiento*, se ha llegado á realizar la fusión de las razas humanas y se ha resuelto hace cuatro siglos el problema que hace bambolearse la civilización sajona. En Méjico ha gobernado durante cuarenta años un hombre de sangre mezclada como Porfirio Díaz y ha sido derribado por un ejército de sangre mezclada. En Cuba se honra juntamente la memoria del blanco Martí y del mulato Maceo y se recitan de memoria los versos del negro Plácido. Esta es la obra gloriosa é inmortal del genio de España. *España ha hecho posible en América la unidad material del género humano, como Israel y Grecia hicieron posible su unidad ideal.*

Ante este hecho supremo, ¿qué importa, qué puede importar la supremacía puramente técnica y temporal de los Estados Unidos? Dios me libre de menospreciar la técnica. Es necesario que D. Quijote aprenda economía para que al expresar su donquijotismo en constituciones que no excluyan al negro, como la norteamericana, de la ciudadanía, no se queden las constituciones en el papel, sino que trasciendan á todos los modos de la vida.

Pero el Sr. Villar ha dicho en estas columnas que los españoles debemos alegrarnos de que los norteamericanos extiendan su influencia á Hispano-América. Esa extensión de los norteamericanos la estimo yo,

al contrario, como un desastre para la humanidad. Harto se me alcanza que llevarán á Hispano América un poco de su superioridad técnica, pero llevarán con ella su orgullo de raza, su agitación innecesaria, su robinsonismo sin moral, su conversión de los medios en fines, su afán de exhibición y de reclamo, su materialismo, su modernismo, su falta de respeto hacia estas cosas viejas é imponderables que se llaman cultura, democracia, justicia, libertad.

¿Que los sudamericanos hablan mal de España? En la parte que tienen razón hacen perfectamente en hablar mal de España, y nosotros, españoles, haríamos mejor si acabáramos con todo lo malo que heredamos de la España pasada, hasta limpiarnos del pecado original.

En otra parte no tienen razón. Pero lo que tienen de malo los sudamericanos es lo que han recibido de los norteamericanos, la improvisación de los juicios, el mercantilismo, el menosprecio hacia los inmigrantes, la confusión entre las apariencias y las substancias culturales y aun ese mismo orgullo criollo de la sangre que nació entre los anglosajones de los Estados del Sur por contraste con sus criados y trabajadores negros que alcanzó en mala hora á los hijos americanos de españoles, y que luego hipostasiado y sacado de quicio, se ha transformado en un nacionalismo agresivo y antipático contrario al genio español, siempre católico, en el sentido de universal y humano, pero que no tiene raíces tan hondas como la soberbia racial de los norteamericanos y que, sin duda, será pasajero porque es superficial.

Un sudamericano, podrá llamar á un español *gayego* ó *patón* ó *cachupín*, con gesto despectivo, pero después del insulto se trabará una amistad arraigada entre uno y otro. Un norteamericano no repetirá, probablemente, tal insulto. Pero el sudamericano y el español se cambian palabras, cariñosas ú hostiles, porque hay comunidad, como la hay entre las amas y las criadas de las familias españolas. Un norteamericano, en cambio, medirá más las palabras, pero guardará las distancias. Entre él y el inmigrante, y aun entre el norteamericano y el sudamericano, como entre las amas y las criadas de las casas inglesas, media la barrera de lo infranqueable. No se cambian insultos, pero tampoco cabe entre ellos ni la amistad, ni el amor, ni el cruce de la sangre.

(Rep. de «Nuevo Mundo»)

== EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES ==

LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España-20 sucursales con teléfono-Central: Pelayo, 44, teléf. 1, 113 ♦ ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

Importante: La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.



Pélope llevándose a Hipodamia en la cuadriga



Pélope concierta con Enomao é Hipodamia las condiciones de la carrera

BIBLIOTECA DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES **LUIS SEGALÁ y COSME PARPAL**

Con la versión directa y la traducción literaria por eminentes humanistas antiguos y modernos.

VOLUMENES APARECIDOS HASTA LA FECHA:
SAFO: *Odas I y II*; ERINA: *A la Fuerza*; 1 vol.—BAQUILIDES: *Teseo*; 1 vol.—PINDARO: *Olimpica I*; 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo*; 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates*; 1 vol.—SAN JUAN CRISOSTOMO: *Defensa de Eutropio*; 1 vol.—HORACIO: *Epódos I-X*; 5 vols.—HORACIO: *Epístola á los Pisones*; 1 vol.—SOFOCLES: *Electra*.

EN PRENSA:
ARATO: *Los Fenómenos*.—HORACIO: *Epódos X y siguientes*.—SAN DAMASO: *Epigramas*.

EN PREPARACIÓN:
ARISTOTELES: *La República de Atenas*.—BAQUILIDES: *Los Jóvenes*.—BION: *El mancebo cazador*.—EURIPIDES: *El Ciclope*.—HERODAS: *Mimos*.—HOMERO: *La Batracomiomaquia*.—MENANDRO: *El arbitraje*.—SAN METODIO: *El Banquete de las Diez Virgenes*.—PI-TAGORAS: *Versos áureos*.—TEOCRITO: *Idilios*.—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses*.—CATULO: *Elegias*.—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules*.—FEDRO: *Fábulas*.—JUVENCIO: *Historia Evangélica*.—LUCANO: *La Farsalia*.—MARCIAL: *Epigramas*.—OVIDIO: *Elegias*.—PRUDENCIO: *Himnos*.—SENECA: *Tragedias*.—TIBULO: *Obras*.—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas*.

COLECCION DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

Con la construcción directa y la traducción interlineal, publicada bajo la dirección de **LUIS SEGALA y FRANCISCO CRUSAT**

PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio.
En preparación: Anacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófocles, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.

Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalella

Gramática del dialecto eólico.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona Bonal. 1897.

HOMERO: *La Ilíada*.—Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J. Church Barcelona. Montaner y Simón. 1908

HOMERO: *La Odisea*.—Recientemente publicada Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Paget. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

HESÍODO: *La Teogonía*.—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Russell. 1910.

En preparación:

HOMERO: *La Batracomiomaquia*.
HESÍODO: *Los Trabajos y los Días*.
APOLONIO: *Las Argonáuticas*.



LA EDAD DE BRONCE Dib. de Flaxman

Tanto las obras de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Dres Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración.
Montaner, 22-BARCELONA



LA TEOGONÍA DE HESÍODO.—Hesiodo y las musas Dib. de Flaxman

Enrique Prat de la Riba

La Nacionalitat Catalana

Volumen de 152 págs. de 20 x 13 cms.

Edición Popular: 50 céntimos
Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: 1 peseta
SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

Depósito: **CATALUÑA** Calle Muntaner-22

Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta Administración al precio de 10 ptas. ejemplar.

AGUA MINERO : MEDICINAL NATURAL : PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de Paris y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y substituciones.

— VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —
Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Nadie debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat-Llorach

AGUAS MINERALES NATURALES
de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago, hígado, bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º

:Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet
Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado :

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA * LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

Obras de JOSÉ CARNER

Llibre dels Poetes (poesías)	3	Ptas.
Els fruits sabrosos (poesías)	1	»
Floretes de S. Francesc (traduc. del italiano)	2'50	»
La Malvestat d'Oriana (novela)	2	»

Depósito: Librería Internacional de LUIS GILI - Claris, 82

Pueden adquirirse en esta Administración

OBRA NUEVA ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Legislación Municipal

Ley Municipal de 2 de Octubre de 1877

POR

F. SANS Y BUIGAS

ABOGADO

Secretario del Ayuntamiento de Sarriá

Esta obra, que forma un tomo de 440 páginas de 20 X 14, constituye un verdadero compendio de toda la legislación y jurisprudencia dictada en materia municipal.

Es la única que contiene la Ley Municipal comentada por artículo los.

Resulta de gran utilidad para los Alcaldes, Concejales, Secretarios de Ayuntamiento, Abogados, Procuradores, Notarios, Proprietarios, etc., etc., y se vende al precio de 4 pesetas en rústica y 5 encuadernada en tela.

De venta en las principales librerías de España y en la Administración de esta Revista. — Se sirven pedidos remitiendo el importe.